



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

TRABAJO FINAL // TESINA

***Migración, trabajo y género: un
análisis de trayectorias laborales de
mujeres de origen paraguayo en La
Plata y Gran La Plata.***

Alumna: María Florencia Riva

Legajo: 95864/9

E-mail: florencia.riva@gmail.com

Directora: Juliana Frassa

Codirector: Nicolás Herrera

Fecha: 13 de julio de 2020

Resumen

A partir de la década de 1950 comenzaron a disminuir notablemente los flujos migratorios europeos hacia Argentina, mientras que la migración proveniente de países limítrofes se mantuvo constante. En las últimas décadas, esta migración regional atravesó diversas transformaciones en lo que tiene que ver con sus flujos, los cuales fueron variando en base a la situación socioeconómica y/o política que acontece tanto en el país de origen como en el receptor.

Si bien los procesos migratorios implican un entramado de diferentes causas y motivaciones, entre los motivos que impulsan la migración encontramos aquellos que tienen que ver con la búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales, no sólo para los individuos que migran, sino también para sus familias en el país de origen. Asimismo, muchas veces la decisión de migrar se ve facilitada al contar con redes de ayuda de conocidos y/o familiares en el país receptor, que colaboran en el proceso de adaptación al nuevo entorno y en la obtención de los primeros empleos.

La presente tesina se sitúa en el entrecruzamiento del campo de los estudios sociales del trabajo y el campo de los estudios migratorios, siendo nuestro objetivo analizar y describir las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo que viven y trabajan en La Plata y Gran La Plata. En este marco general, los objetivos específicos del trabajo refieren a dar cuenta de los sectores laborales en los que se insertan, el capital social que ponen en juego durante el proceso migratorio y cómo concilian trabajo y familia, desde una perspectiva de género.

Palabras claves: Migraciones laborales- Trayectorias laborales- Género- Capital Social- Paraguay- Argentina.

Índice General

Agradecimientos.....	5
Introducción.....	6
Parte I: Aproximación a nuestro tema de estudio	
1.1 Un poco de historia: contexto y características de la migración limítrofe hacia Argentina en las últimas décadas.....	9
1.2 Algunos conceptos teóricos fundamentales: trayectorias laborales, migración, capital social y género.....	12
1.3 Estado de la cuestión.....	20
1.4 Metodología.....	26
Parte II: Trayectorias laborales y migración	
2.1 Trayectorias laborales: continuidades y rupturas.....	31
2.1.1 Antes de migrar.....	31
2.1.2 Después de migrar.....	37
2.2 El papel del capital social: redes de ayuda.....	46
2.3 Mujeres migrantes, madres y trabajadoras: una mirada con perspectiva de género.....	50
Parte III: A modo de cierre	
Reflexiones finales.....	58
Bibliografía.....	63

Anexo.....70

Agradecimientos

A Juliana Frassa y Nicolás Herrera, su acompañamiento y aportes fueron fundamentales para enriquecer este trabajo.

A Leticia Muñiz Terra, quien me aproximó al mundo de la investigación, y a mis compañeros/as de equipo.

A Flavio, Lucía y Sabrina por las palabras de aliento y el apoyo constante a lo largo de estos años.

A cada una de las entrevistadas que amablemente accedieron a participar de este trabajo, brindándome parte de su valioso tiempo.

A mi abuela Julia, la mujer de origen paraguayo que inspiró este tema.

A todos ellos, gracias.

María Florencia Riva

La Plata, julio de 2020

Introducción

La migración paraguaya hacia nuestro país es un fenómeno de larga tradición, aunque en un principio el campo académico no reparó en su composición por género, dejando invisibilizadas a las migrantes. En el transcurso de las últimas décadas, numerosos trabajos se han centrado en esta cuestión, dándole una mayor visibilidad a la migración de mujeres de origen paraguayo hacia Argentina, las cuales suelen migrar de forma autónoma, a edades jóvenes y por cuestiones centralmente laborales. La cercanía geográfica entre ambos países, la existencia de redes sociales migratorias que facilitan las inserciones laborales, y la posibilidad de acceso a bienes públicos esenciales (como son salud y educación), son factores que desempeñan un papel importante al momento de tomar la decisión migratoria (OIT, 2015a).

A lo largo de este trabajo¹, se analizarán las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo que residen y trabajan en La Plata y Gran La Plata². En este marco general, los objetivos específicos refieren a dar cuenta de los sectores de actividad y las características de los empleos en los que se insertan, indagar en las formas en que hacen uso del capital social a lo largo del proceso migratorio y post-migratorio, y analizar las formas en que concilian trabajo y familia, desde una perspectiva de género.

¹ Cabe aclarar que la primera aproximación al campo de estudio, se dio en el marco del taller de investigación de grado de la Lic. en sociología “Enfoque biográfico y curso de vida”, realizado en el año 2013 en la FaHCE- UNLP, donde se establecieron los primeros contactos con trabajadoras de origen paraguayo. La información allí construida nos resultó especialmente útil tanto para delimitar la temática de estudio como para descubrir categorías emergentes, las cuales se incorporaron al posterior guion de entrevista para indagarlas en mayor profundidad.

En el año 2017, se retomó este tema de estudio en el marco de la beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC), otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), la cual tuvo una duración de un año y fue llevada a cabo en el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales (CIMECS).

² El Gran La Plata es el aglomerado urbano formado alrededor de la Ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Está conformado por la población del Partido de La Plata, y la de los partidos de Berisso y Ensenada.

Para alcanzar dichos objetivos adoptamos una estrategia metodológica cualitativa, centrada en la utilización de la técnica de entrevista. El trabajo de campo fue realizado entre los años 2018 y 2019 y está conformado por diez entrevistas en profundidad.

A fines organizativos, el trabajo se estructura en tres partes. La primera parte es de aproximación a la temática por lo que, en primer lugar, se hace un breve recorrido por las principales características de la migración limítrofe hacia Argentina, dando cuenta de algunas de sus especificidades a lo largo de las últimas décadas. A continuación, se desarrollan los conceptos fundamentales que conforman nuestro marco teórico y, posteriormente, se exponen los principales antecedentes vinculados con nuestra temática. Finalmente, se abordan las cuestiones metodológicas que dieron forma a este trabajo.

La segunda parte está dedicada al análisis de las trayectorias laborales de las mujeres migrantes de origen paraguayo, a partir de nuestros hallazgos del trabajo de campo. A lo largo del primer apartado, nos adentraremos en sus trayectorias laborales pre-migratorias y post-migratorias, exponiendo los principales sectores y características de los trabajos a los que accedieron. Asimismo, presentaremos las experiencias y vivencias subjetivas de las migrantes en relación a sus inserciones laborales a lo largo del periodo de tiempo considerado en sus trayectorias. En el segundo apartado, se expone el uso que hacen las migrantes de su capital social, el cual se plasma en redes sociales de ayuda, tanto al momento de tomar la decisión migratoria como cuando arriban a nuestro país. Finalmente, en el tercer apartado, se aborda la condición de género y sus intersecciones con otras clasificaciones sociales, para comprender las posibilidades de inserción laboral que disponen las trabajadoras, así como de las formas en qué concilian trabajo (remunerado) y familia (trabajo no remunerado), una vez instaladas en el país de destino.

La tercera parte está dedicada a la exposición de las reflexiones finales. Allí se presentan los principales hallazgos de este trabajo y se esbozan algunas conclusiones sobre nuestro objeto de estudio.

Parte I: Aproximación a nuestro tema de estudio

1.1 Un poco de historia: contexto y características de la migración limítrofe hacia Argentina en las últimas décadas

La migración proveniente de países limítrofes hacia Argentina es un fenómeno de larga data. Más específicamente, fue a partir de mediados del siglo pasado que empezó a disminuir la migración conocida como de ultramar³, proveniente de países europeos, mientras que las corrientes migratorias provenientes de países regionales se mantuvieron constantes. A principios del siglo XXI, según datos de la Organización Internacional de Migraciones, alrededor de dos tercios de los migrantes externos en Argentina eran procedentes de países limítrofes (OIM, 2008).

Según la Organización Internacional del Trabajo, en base a la información recabada de los censos nacionales 2001 y 2010, en Argentina se observa que entre esos años hubo una variación positiva de casi un 38% (alrededor de 400 mil migrantes más) en la cantidad de migrantes regionales⁴ arribados al país (OIT, 2015a). Si bien no se puede identificar un solo motivo como desencadenante de la decisión migratoria⁵, uno de los que tiene mayor peso es la cuestión laboral. No obstante, también hay otras motivaciones que pueden incidir en esta decisión, tales como la reunificación familiar y el acceso a la educación

³ Cabe aclarar que, a pesar de que los flujos migratorios provenientes de países europeos no se interrumpieron, a partir de la década de 1960 hubo una marcada disminución de los mismos, finalizando -prácticamente- como fenómeno masivo (Devoto, 2009). Fue en esta misma época que comenzó a visibilizarse la migración proveniente de países limítrofes, si bien ya era un fenómeno de larga y constante tradición (aunque en los registros oficiales recién fue registrado a partir del año 1869) (Benencia, 2009).

⁴ Con el término “regionales”, nos referimos tanto a los migrantes limítrofes como a los provenientes de Perú.

⁵ Entre los factores más comunes de la migración internacional Maurizio (2007) destaca, por un lado, las expectativas de ingresos en el país receptor, así como el contexto general del mercado de trabajo. Por otro lado, se consideran las políticas migratorias que rigen en el país de destino, así como los contactos (familiares, amigos) con los que se cuentan allí. Finalmente, se deben tener en cuenta otros factores que pueden llegar a tener incidencia en la elección del país al que se migra, tales como el idioma, la cultura, la distancia geográfica con respecto al país de origen y los costos de la migración.

y/o salud, aunque la mayoría de las veces no es sólo uno el motivo el que lleva a migrar, sino la combinación de varias variables (Cerruti, 2013).

Con respecto a la inserción laboral, hay sectores del mercado de trabajo -y ocupaciones- en los que están sobrerrepresentados los/as trabajadores/as migrantes. Según Monsalvo (2011), si se considera la dimensión del género, la segregación es sumamente marcada en el caso de los migrantes regionales, ya que casi un 45% de las mujeres se concentra en el sector del servicio doméstico⁶, y alrededor de un 20% en el comercio, mientras que, en el caso de los hombres, un 30% se concentran en el sector de la construcción y un 20% en la industria manufacturera y el comercio.

Considerando que el motivo principal por el que deciden migrar hacia Argentina suele ser la búsqueda de trabajo a cambio de una remuneración, se puede afirmar que los migrantes son más propensos a aceptar condiciones laborales más desfavorables que los nativos (Cerruti, 2013). Se debe tener en cuenta que la inserción laboral de los migrantes es complementaria y adicional a la de los nativos ya que, los primeros, se suelen insertar en trabajos que son dejados de lado por los segundos, ya sea por el tipo de trabajo, el salario y/o las condiciones relacionadas con el empleo en cuestión (Texidó, 2008).

La mayor concentración de migrantes limítrofes se encuentran en la Ciudad de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires⁷, ya que suelen insertarse en nichos

⁶ Siguiendo a Pereyra (2017), a partir del 2013, cuando se sancionó una ley que regula la actividad de este tipo de empleo, se ha empezado a utilizar la expresión de “personal de casas particulares”, ya que el término de “empleadas domésticas” puede llegar a ser interpretado como despectivo. Si bien compartimos la pertinencia del cambio de denominación, a lo largo de este trabajo, emplearemos ambos términos indistintamente, como sinónimos.

⁷ Según el sitio oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, “El Área Metropolitana de Buenos Aires es la zona urbana común que conforman la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los siguientes 40 municipios de la Provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazatagui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Marcos Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, Merlo, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, y Zárate”. (Disponible en <https://www.buenosaires.gob.ar/gobierno/unidades%20de%20proyectos%20especiales%20y%20puerto/quie-es-amba>).

específicos de actividades que se desarrollan predominantemente en áreas urbanas. Según Monsalvo (2011), esta concentración en ramas de actividades específicas, convierte a los trabajadores migrantes sudamericanos en un grupo vulnerable, lo cual se refleja en el carácter informal (sin ningún tipo de regulación laboral) de los trabajos a los que suelen acceder, los bajos salarios percibidos y la cantidad de horas que deben trabajar para poder cubrir sus necesidades básicas.

Si bien estos flujos migratorios fueron experimentando variaciones a lo largo de los años, teniendo en cuenta el contexto socio económico del país de origen como así también el del país receptor, la migración proveniente de Paraguay fue la que representó el mayor porcentaje en Argentina durante varias décadas, teniendo un carácter persistente a lo largo del tiempo⁸.

Fue especialmente durante la primera mitad de la década del '90, con un tipo de cambio favorable y una economía en expansión, cuando llegaron a nuestro país un gran número de migrantes regionales, especialmente desde Paraguay. En 1991, con una aceleración de la inflación, se estableció un tipo de cambio fijo de la moneda local con respecto al dólar, acción que fue conocida como “Plan de Convertibilidad”. Con este Plan, se buscaba detener el aumento de la divisa, el cual se reflejaba en el incremento constante de precios (Maurizio, 2007). Cabe destacar que la paridad cambiaria permitió a los migrantes compensar las condiciones precarias de empleo y seguridad social, ya que posibilitó la generación de ahorros y el envío de remesas a sus países de origen (Maguid, 2011).

⁸ Según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010, la cantidad de personas de origen paraguayo que residían en Argentina en ese año era de 550.713. En 2019 esa cifra asciende a 690.948 personas, y continua representando, con un 31, 22%, el mayor grupo de migrantes residentes en el país (Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/argentina>).

Durante la segunda mitad del modelo de Convertibilidad⁹ se observó una marcada retracción en el mercado de trabajo, la cual se vio reflejada en un aumento de la desocupación y la subocupación entre la población activa¹⁰. Sin embargo, la sobrevaluación de la moneda que se extendió hasta el año 2001 continuó operando como polo de atracción para migrantes limítrofes, aunque las oportunidades laborales para ellos disminuyeron. Ante una escasa demanda de mano de obra y una abundancia relativa de la fuerza de trabajo, las condiciones laborales y de contratación fueron tornándose cada vez más precarias, lo que conllevó a que los/as trabajadores/as migrantes se insertaran en trabajos de baja calidad, sin protección social, con bajos salarios y alta carga horaria (Cortés y Groisman, 2004).

1.2 Algunos conceptos teóricos fundamentales: trayectorias laborales, migración, capital social y género

Teniendo en cuenta que el objetivo general de este trabajo es analizar las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo en La Plata y Gran La Plata, desarrollaremos a continuación los conceptos que orientaron y articularon teóricamente nuestras preguntas de investigación así como nuestro trabajo de campo.

Cabe destacar que los conceptos serán utilizados como herramientas analíticas, sabiendo que cada una de ellas fue construida en marcos teóricos que no siempre son coincidentes entre sí. Es decir, que cada uno de estos conceptos responde a marcos teóricos diversos,

⁹ Siguiendo a Maguid (2011) durante la década de 1990, por un lado, se dieron profundos cambios en el plano económico, entre los que se pueden mencionar: mayor apertura comercial, liberalización de los mercados financieros y de flujos de capitales al exterior, y concentración en el sector privado de bienes y servicios que antes proveía el Estado. Por otro lado, durante esta década se demostró la vulnerabilidad de las economías de otras regiones (como fue el caso de México en 1994) y su dependencia del financiamiento externo. Si bien la situación de los países de la región no fue homogénea, se comprueba que, a pesar del crecimiento que se dio hasta mediados de los '90, hacia fines de esta década se profundizó la pobreza y la desigualdad en los ingresos, así como también se deterioraron las condiciones de los mercados de trabajo nacionales.

¹⁰ La tasa de desocupación (sobre el total de la población activa) en el año 1993 fue de 9,6%, mientras que la del año 2000 fue de 14,9%, es decir que hubo una diferencia del 5,3% (Cortés y Groisman, 2004).

donde hay una teoría de la acción y una perspectiva epistemológica que no necesariamente es la misma en cada caso. Así, sin poder profundizar aquí esas diferencias (pero tampoco desconociéndolas), utilizaremos esos conceptos como herramientas analíticas a los fines de nuestra investigación.

El estudio de las *trayectorias* está enmarcado dentro del abordaje teórico-metodológico del enfoque biográfico¹¹. Cabe destacar que dentro de los estudios cualitativos que se valen del concepto de trayectoria se hallan diversas temáticas que tienen que ver con migración, trabajo, educación y movilidad social. Lo que tienen en común todas estas investigaciones es que sus objetivos están relacionados con interpretar los fenómenos sociales a lo largo del tiempo y a partir de las vivencias de los sujetos (Frassa, 2007).

Según Godard (1996), el enfoque biográfico se trata de una actitud fenomenológica que está orientada a entender el universo existencial de los individuos a través de la organización de sus secuencias temporales de vida. Para este autor, las trayectorias deben reconstruirse como un encadenamiento de acontecimientos causales, es decir, cadenas de acontecimientos que parecen organizar la vida del sujeto, tal como veremos en el análisis de las entrevistas, en el apartado 2.1 de este trabajo. Siguiendo a Godard (1996), un individuo no es sólo una historia, sino que está constituido por varias historias, a saber: historia residencial, historia familiar, historia de formación e historia profesional. Sería a través de la articulación de estas historias que se podrían explicar los cambios que acontecen en las biografías, sin perder de vista que ciertos momentos históricos implican nudos o puntos de bifurcación que pueden cambiar el destino de las personas.

¹¹ Tal como expone Frassa (2007), dentro del universo del enfoque biográfico existen diversas técnicas: las historias de vida, las biografías y las trayectorias. Son diferentes herramientas que hacen referencia a una misma perspectiva metodológica general.

Para Pries (1996), en cambio, las trayectorias laborales deben entenderse como un elemento que forma parte del concepto más amplio que denomina “proyecto biográfico-laboral”, el cual define como “las ideas y nociones de normalidad de la secuencia temporal y material de las diferentes fases de la vida (por ejemplo, niñez en la familia de origen, formación, trabajo, fundar familia propia, obtener casa propia, jubilarse, etc.) y las prácticas y los planes de vida correspondientes de los actores” (1996: 5). El autor utiliza el concepto de *proyecto* haciendo referencia a lo emergente y lo abierto de las orientaciones, prácticas, ideas y planes con los que cuentan los actores, tanto de su pasado, presente y futuro. Lo que tienen en común las elaboraciones conceptuales de Godard y Pries, es que intentan hacer una síntesis entre el aspecto más objetivo, y por ende más medible, del trabajo y las concepciones más subjetivas acerca de éste.

El concepto de trayectoria laboral, además -desde la perspectiva del enfoque biográfico- “posibilita la búsqueda de determinantes sociales en la constitución de una vida y, al mismo tiempo, admite la indagación de sentidos a partir de las vivencias de los actores” (Roberti, 2011: 43). En esta línea también Frassa y Muñiz Terra (2004) postulan que toda trayectoria está integrada por tres ejes principales: primero, la estructura de oportunidades del mundo externo, de la que dispone el individuo; en segundo lugar, el conjunto de disposiciones y capacidades que los sujetos ponen en juego en su vida cotidiana; y, finalmente, la variable del tiempo -que sería el eje más importante- a través de la cual se define la mutua relación de los ejes con el pasado, el presente y la proyección a futuro.

Rescatamos especialmente la idea que exponen las autoras, de que el concepto de trayectoria laboral:

Permite conjugar las biografías de los sujetos con los condicionamientos estructurales, incluyendo en el análisis, tanto la toma de decisiones subjetivas de los trabajadores, determinadas por características individuales particulares,

como los determinantes socioeconómicos en un momento histórico y un espacio social específico (Frassa y Muñiz Terra, 2004: 6).

A lo largo de este trabajo utilizaremos el concepto de trayectorias laborales tal como lo define Godard, en tanto “temporalidades sociales”, es decir como una perspectiva metodológica que permite una organización temporal de las existencias a través de una organización causal. Si bien haremos foco en el estudio de las trayectorias laborales, no se debe perder de vista que, en los estudios que se valen del concepto de trayectoria, no se excluyen otras dimensiones vitales (tales como la dimensión familiar, educativa, migratoria, residencial), ya que hay un entrelazamiento entre estas dimensiones y la vida laboral de los sujetos. Este entrecruzamiento de diferentes dimensiones, suele hacerse evidente y manifiesto en el surgimiento de categorías emergentes durante el proceso de análisis de datos (Frassa y Muñiz Terra, 2004).

En cuanto al concepto de *migración*, desde hace varias décadas se vienen desarrollando diversas teorías acerca de su caracterización y desarrollo. Sin tomarlas acríticamente, desarrollaremos brevemente las teorías más importantes que se encargan de explicar por qué se originó la migración internacional y cómo persistió a lo largo del tiempo.

Durand y Massey (2003) identifican seis teorías. La primera que desarrollan es la de la Economía Neoclásica, la cual postula, desde una mirada macroeconómica, que la migración es consecuencia de diferencias regionales entre la oferta y la demanda de trabajo, ya que los trabajadores de los países con salarios más bajos -es decir, donde hay exceso de oferta laboral- se desplazan a países donde hay salarios más altos. Otra de las teorías es la llamada Nueva Economía de la migración, la cual postula que en la decisión migratoria no está determinada sólo por las cuestiones individuales, sino que estas forman parte de un marco más amplio, integrado por unidades de grupos humanos -tales como

las familias o comunidades- donde se actúa colectivamente a fines de obtener mejoras en los ingresos.

En tercer lugar, se encuentra la teoría de la Segmentación de los Mercados Laborales. Esta teoría se diferencia de las mencionadas anteriormente, ya que no toma en consideración las decisiones tomadas por los individuos o grupos al momento de migrar, sino que postula que lo que origina la migración es la demanda de trabajo permanente que acontece en las sociedades modernas. En el caso de esta teoría, serían los países receptores los que actúan como polo de atracción para los migrantes, ya que allí hay una necesidad constante de mano de obra barata.

En cuarto lugar, Durand y Massey ubican a la teoría de los Sistemas Mundiales, la cual surgió en contraposición a las teorías funcionalistas del desarrollo¹². Esta teoría se caracteriza por afirmar -desde una perspectiva histórico estructuralista- que la expansión del capitalismo global conduce a una persistencia de las desigualdades sociales, razón por la cual los países más pobres quedan en una posición de desventaja, dado que se sitúan dentro de una estructura geopolítica que se torna desigual. Para esta teoría, la incidencia de relaciones capitalistas en sociedades precapitalistas origina una población que es propensa a migrar.

Otra de las teorías es la de las Redes Migratorias, las cuales son “conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje” (Durand y Massey, 2003: 21). Estas redes se caracterizan por dar ayuda a los recién llegados, ya sea brindando recomendaciones para la obtención de empleo, como prestando ayuda económica y lugar de alojamiento. Las redes migratorias que se van

¹² Las teorías funcionalistas postulaban que los países se desarrollan económicamente a través del progreso, atravesando una serie de estadios evolutivos que derivarían en sociedades industriales modernas.

formando contribuyen a que más personas decidan migrar, dado que se generan “circuitos migratorios” que contribuyen a atenuar los riesgos.

Finalmente se encuentra la teoría de la Causalidad Acumulada la cual plantea que, con el correr del tiempo, la migración internacional tiende a perpetuarse a sí misma, posibilitando movimientos adicionales. A medida que el número de redes migratorias va expandiéndose, la migración tiende a auto perpetuarse ya que cada nuevo migrante disminuye los costos y riesgos de migrantes posteriores. No obstante, los procesos de causalidad acumulativa no son para siempre, sino que -si la migración se sostiene a lo largo tiempo- las redes pueden alcanzar un punto de saturación. Llegado este momento, la migración deja de ser atractiva y pierde dinamismo¹³ (Durand y Massey, 2003).

Teniendo en cuenta este recorrido, en función de nuestro objeto de estudio y nuestro tema de investigación, nos resulta de especial interés la teoría que aborda la migración desde el uso de las redes sociales. Las conexiones que se establecen a partir de estas redes constituyen una forma de capital social a la que suelen recurrir los/as migrantes, ya que propician el acceso a bienes de índole económica, como son el empleo y mejores salarios. Cabe recordar que uno de los objetivos del presente trabajo es indagar cómo utilizan este tipo de capital las mujeres de origen paraguayo que deciden migrar hacia Argentina con fines laborales, tema que se desarrolla en el apartado 2.2.

Pasando al concepto de *capital social*, la concepción de la que nos valdremos es la que se desprende de la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu. Según este autor, el capital social es:

¹³ Durand y Massey (2003) afirman que, si la migración es prolongada en el tiempo, la escasez de fuerza de trabajo en el país de origen puede derivar en un aumento de salarios, por lo que tenderían a disminuir las presiones para migrar a otros países.

La suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar (Bourdieu y Wacquant 1987: 82).

La noción de capital en Bourdieu es relacional, ya que los diferentes tipos de capitales (social, económico y cultural) se encuentran vinculados entre sí. En el caso del capital social, éste implica un conjunto de relaciones sociales que un agente moviliza en un momento determinado, lo que puede repercutir en un mejor rendimiento de su patrimonio, razón por la cual el capital social suele operar como un multiplicador de los otros tipos de capitales. Tal como postula Capdevielle (2013) el capital social, en tanto fuente de poder, constituye “algo que está en juego, que se intenta acumular y por lo que se está dispuesto a luchar” (2013: 8).

Cabe destacar que, al concepto de capital social, asociado al análisis de los procesos de migración, se lo debe vincular al de redes sociales, ya que éstas representan la forma en que se cristaliza el uso del capital social que, en nuestro caso, puede observarse dentro de la comunidad de trabajadoras de origen paraguayo que abordamos. Siguiendo a Brage (2011), estas redes:

Organizan y delimitan espacios en torno a patrones de asentamiento, lenguaje, códigos, acceso al trabajo, ámbitos de socialización, etc. al mismo tiempo que funcionan como motor para migrar, facilitan el desplazamiento, otorgan un sostén a las migrantes y permiten el acceso al trabajo (2011: 8).

Además, se debe tener en cuenta que el disponer de redes sociales reduce los costos económicos y psicológicos de migrar por primera vez, y la familia suele ser la principal fuente de éstas (Gaudio, 2009).

Finalmente, abordaremos el concepto de *género*. Tal como se expuso anteriormente, a lo largo de este trabajo pretendemos adoptar una perspectiva de género. Dicha perspectiva considera al género como una construcción social que, a partir de diferencias biológicas, asigna roles y funciones predeterminadas a cada sexo en la reproducción social. Según señalan Muñiz Terra, Hasicic y Maturano Loureiro (2013), la perspectiva de género se refiere:

tanto a varones como a mujeres, enfatizando la dinámica relacional entre el universo femenino y masculino. Ello, permite comprender la lógica de construcción de identidades y las relaciones de género como parte de una determinada organización de la vida social (2013: 2).

Se debe tener en cuenta que la noción de género, si se la toma como un concepto totalizador, puede suscitar dificultades. Siguiendo a Tizziani (2014), en las últimas décadas los estudios feministas que se centran en el concepto de interseccionalidad han cuestionado la homogeneidad de las características del concepto de género, que se utiliza para dar cuenta de la diversidad de experiencias de subordinación de las mujeres. Según la autora, el concepto de interseccionalidad postula que:

Los diferentes ejes de poder no actúan de forma aislada o superpuesta, sino que se interrelacionan. En estos enfoques las diversas categorías de construcción de las diferencias (género, clase, raza, orientación sexual, etc.) están estrechamente imbricadas y se constituyen mutuamente (2014: 14).

En el caso de las trabajadoras paraguayas debe tenerse en cuenta, además de su condición de género, el hecho de que son migrantes, ya que ambos aspectos suelen incidir en los sectores donde se insertan laboralmente, los cuales se caracterizan por la informalidad. En relación con lo anterior, creemos que el aporte de Magliano (2017) resulta de interés, ya que afirma que:

Las inserciones laborales principales a las que acceden las mujeres migrantes en los países de destino están condicionadas por fenómenos más amplios que se vinculan con el impacto del sistema mundo contemporáneo en las formas y modalidades de acceso de las personas a los mercados de trabajo (2017: 3).

Resumiendo, creemos que es enriquecedor para el análisis de las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo, adoptar una perspectiva de género, sin perder de vista el concepto de interseccionalidad, que contribuye a ampliar esta mirada haciendo hincapié en las implicancias de las clasificaciones sociales (sean de género, raza, etnicidad, clase, nacionalidad). Este concepto, además, aporta una mirada holística y multivariada de las trayectorias de las mujeres migrantes paraguayas. Estas cuestiones son abordadas en el apartado 2.3 de este trabajo.

1.3 Estado de la cuestión

Dentro del estado actual del conocimiento sobre la migración limítrofe en Argentina, hallamos una nutrida variedad de trabajos que abordan el tema desde diferentes perspectivas. A fines organizativos, distinguiremos cuatro grupos de antecedentes de investigación.

Por un lado, nos encontramos con trabajos que analizan la migración regional en relación con el mercado de trabajo del país receptor (en este caso, Argentina). Si bien este fenómeno data de varias décadas atrás, la mayoría de estos trabajos realizan un recorte temporal de sus análisis a partir de la década de 1990, ya que, durante la primera mitad de esta década, y por un tipo de cambio favorable, se incrementó el número de migrantes regionales (Cortés y Groisman, 2004; Maurizio, 2007; OIT, 2011; Herrera y Varessi, 2016).

Por otro lado, están los trabajos que analizan las trayectorias laborales de migrantes, pero centrándose en la dimensión del género, tomándolo como un factor determinante a lo

largo del proceso migratorio y post migratorio (Camacho, 2010). Entre estas investigaciones, encontramos las que toman como eje de análisis la inserción en el empleo doméstico (Courtis y Pacecca, 2010; Bruno, 2011; Rosas, 2014; Gaudio, 2015; Magliano, 2017), y las que hacen foco en los trabajos relacionados con tareas de cuidado, donde se desarrollan afectos y saberes (Canevaro, 2014; Mallimaci, 2016).

También se ha abordado la temática de la migración paraguaya, incluyendo a varones y mujeres, a partir del análisis del uso de redes sociales y de ayuda, tanto desde el momento previo a la migración como posterior. Este tercer grupo de trabajos, da cuenta de la importancia de la utilización de las redes tanto para insertarse laboralmente, como para resolver dónde y con quienes vivir (Fernández, 2013). Algunos trabajos hacen especial hincapié en la participación de las mujeres dentro de estas redes de ayuda, las cuales están dirigidas a prestar colaboración y asesoramiento a mujeres compatriotas que se encuentran en pleno proceso de adaptación al país receptor (Gaudio, 2009; Brage, 2011).

Finalmente, podemos ubicar algunos trabajos que analizan la incidencia de ciertas políticas públicas, tales como la Ley Migratoria (Cerruti, 2013; Díaz, 2014) y las modificaciones que se dieron en las reglamentaciones del trabajo doméstico, especialmente a partir de la sanción del Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares, del año 2013, sobre las condiciones de vida de las poblaciones migrantes (OIM, 2008; López, 2009; Messina, 2015; OIT, 2015a; OIT, 2015b; Pereyra, 2017; Sala, 2017). Ambas políticas estatales, en conjunto, contribuyeron a la regularización de la situación migratoria y laboral de las migrantes, permitiéndoles acceder a ciertos derechos con los que antes no contaban.

Teniendo en cuenta que nuestra temática de estudio refiere a las trayectorias laborales de mujeres migrantes de origen paraguayo, profundizaremos en algunos estudios precedentes con los que compartimos afinidad temática. Entre los trabajos que han

abordado desde una perspectiva cualitativa y de género, la temática de trayectorias migratorias e inserción laboral, podemos mencionar el de Courtis y Pacecca (2010).

A lo largo de este trabajo las autoras estudian las trayectorias migratorias de mujeres procedentes de países regionales, tomando al género en tanto “categoría estructurante”. Explican que la operatoria del género empieza a actuar tanto en el momento pre migratorio, como en el migratorio y post migratorio: antes de la migración, cuando las mujeres que desean migrar recurren a otras mujeres para que cuiden a sus hijos/as en su lugar de origen; durante la migración, donde aparece la importancia de la “migrante previa”, quien les brinda ayuda e información cuando están recién llegadas al país; y, finalmente, una vez instaladas en el país receptor, particularmente cuando logran insertarse como empleadas domésticas, y donde suelen tener una mujer como empleadora/patrona, con quienes establecen ciertos vínculos. Es por esto que las autoras afirman que el género actúa como una “categoría muda”, ya que “sostiene una trama conflictiva de relaciones de desigualdad de reciprocidad simétrica y asimétrica” (Courtis y Pacecca, 2010: 24).

Nos resulta de interés cómo las autoras desarrollan el papel de la “migrante previa”, quien suele jugar un rol importante en la vida de las migrantes, principalmente en dos aspectos. Por un lado, estas mujeres son quienes les brindan información sobre posibilidades laborales en Argentina, y muchas veces les consiguen trabajo incluso antes de que arriben al país. Por otro lado, pueden llegar a colaborar en lo que concierne al lugar de residencia de las migrantes cuando recién llegan, brindándoles alojamiento o contactos que le faciliten un sitio para residir durante los primeros meses.

Otra de las investigaciones que estudia las trayectorias migratorias y laborales, ubicando al género como un elemento importante es la de Brage (2011). Aquí la autora estudia las trayectorias migratorias de mujeres de origen paraguayo residentes en la Ciudad de

Buenos Aires, a partir del análisis de sus redes sociales y desde una perspectiva de género. Principalmente, analiza la vinculación entre las redes sociales y la inserción laboral (teniendo en cuenta también la importancia de estas redes para el proceso de adaptación en la sociedad receptora)¹⁴ para poder comprender el creciente proceso de feminización de la migración paraguaya hacia Argentina en las últimas décadas¹⁵.

La autora hace hincapié en la vinculación entre precariedad laboral y los trabajos en los que se suelen insertar las migrantes, especialmente el empleo doméstico, postulando que “la identidad de género y nacionalidad actúan como estructurantes en cuanto a las posibilidades de inserción laboral” (Brage, 2011: 10). Afirmo que los rasgos centrales que suelen predominar son la inestabilidad laboral, la informalidad y los lazos precarios que establecen con sus empleadores, los cuales muchas veces ignoran o eluden las obligaciones que deberían cumplir con las trabajadoras.

En línea con los trabajos mencionados podemos situar el de Bruno (2011) donde el autor analiza a las migrantes de origen paraguayo que se desempeñan como trabajadoras domésticas en Buenos Aires, diferenciándolas del resto de las migrantes limítrofes y comparando su situación laboral con la de las nativas que se desempeñan en el mismo sector.

Resulta interesante la caracterización que realiza sobre el empleo doméstico, ya que da cuenta no sólo del carácter informal¹⁶ que este suele tener, sino de cómo es que se ha

¹⁴ Este planteo está estrechamente relacionado con el concepto de “migrante previa” desarrollado por Courtis y Pacecca (2010).

¹⁵ La autora también considera relevante en este proceso la política migratoria actual, en función de la cual muchos migrantes han podido regularizar su situación, tanto migratoria como laboral.

¹⁶ El autor destaca el hecho de que gran porcentaje de trabajadoras domésticas no tienen regularizada su situación laboral, por lo cual no cuentan con aportes jubilatorios ni otros beneficios que sólo se perciben bajo el trabajo “en blanco”. El tipo de trabajo del que se trata, el cual muchas veces implica una relación con el/la empleador/ a signada por lazos afectivos, hace aún más difícil regularizar sus situaciones, además de que son variadas las modalidades bajo las cuales trabajan: ya sea modalidad “cama adentro”, donde viven en la misma casa donde trabajan, o trabajando por horas semanales en una misma casa o en varias a la vez. Por estas razones, se pueden concluir que el Estado no tiene un dominio regulatorio para con esta actividad.

convertido en una de las ocupaciones en la que la condición migratoria se ha tornado significativa, ya que gran porcentaje de las trabajadoras que se desempeñan en este sector son migrantes provenientes de países la región, especialmente de Paraguay.

Además, el autor señala que no se debe perder de vista cómo fue su trayectoria laboral previa a la migración debido a que “constituye un dato sustantivo para entender la ocupación actual, ya que permite observar continuidades y transferencias sectoriales de la fuerza de trabajo” (Bruno, 2011: 15). El autor también toma en cuenta el nivel educativo de las migrantes para afirmar que, si bien un porcentaje considerable de ellas posee una formación que le permitiría acceder a otro tipo de trabajo, la mayoría se desempeñan como trabajadoras domésticas, trabajo que termina convirtiéndose en una suerte de “mandato laboral”.

Magliano (2017), también aborda la situación laboral de las migrantes. Lo hace a partir de la reconstrucción de las experiencias laborales que tienen las migrantes procedentes de Perú, específicamente las que trabajan en dos sectores: el del empleo doméstico y cuidado, y el textil, ya que son donde más sobrerrepresentadas se encuentran. Para esto, centra su análisis en tres dimensiones emergentes de su trabajo de campo, que configuran la subjetividad de las migrantes: la que tiene que ver con la maternidad en relación con la experiencia migratoria, la relacionada con el carácter precario y de inestabilidad que suelen presentar los trabajos en los que se ocupan, y, finalmente, la “invisibilidad” a la que se ven sometidas en sus trabajos y las situaciones de explotación que pueden llegar a atravesar.

Rescatamos especialmente la idea de que son “trabajadoras invisibles”, no sólo por el carácter precario e inestable de sus empleos, donde la falta de regulación -y por ende de derechos- es notable, sino también por las propias características del empleo doméstico,

en donde las tareas que se realizan pueden confundirse con la “naturalización de estas actividades como propias de las mujeres” (Magliano, 2017: 7).

Al igual que los trabajos mencionados más arriba, Mallimaci (2016) investiga la inserción laboral de mujeres migrantes, pero orientando su análisis a la enfermería y a las tareas de cuidado como opciones laborales. De este modo, amplía el campo de estudio de las trayectorias laborales de las mujeres migrantes procedentes de Perú, Bolivia y Paraguay. Su objetivo es realizar una contextualización de la relación entre migración y enfermería en Argentina, para lo cual analiza las representaciones que tienen sobre esta profesión las migrantes –tanto las que estudian como las que trabajan como enfermeras-, y las representaciones que las nativas, que se desempeñan en este sector, tienen sobre las migrantes.

Teniendo en cuenta que muchas mujeres migrantes se insertan como trabajadoras domésticas, la posibilidad de estudiar o ejercer la enfermería implica que experimenten una movilidad social ascendente, ya que “ser o aspirar a ser enfermera supone distanciarse de un destino común, naturalizado y de fácil acceso, pero que sitúa a las mujeres en el campo de la informalidad y precariedad” (Mallimaci, 2016: 22). La autora postula la idea –que nos resulta de sumo interés– de que el sector de cuidados, dentro del cual las mujeres migrantes son una minoría, se encuentra atravesado, hacia su interior, por cuestiones de género, raciales, étnicas y de clase.

Para finalizar creemos pertinente mencionar el trabajo de Rosas, Jaramillo Fonnegra y Vergara (2014), donde los autores indagan en las modificaciones que se fueron dando en la regulación del empleo doméstico –sin perder de vista los cambios que acaecieron en la política migratoria argentina– y su impacto en la vida laboral de trabajadoras latinoamericanas y nativas. En comparación con otros destinos extrarregionales, Argentina presenta una protección más amplia en lo que refiere a la legislación laboral

del trabajo doméstico. No obstante, los autores afirman que la inserción de las migrantes latinoamericanas en este tipo de actividad se puede atribuir a la presencia de diferentes sistemas de desigualdad que conducen a poblaciones vulnerables (en este caso mujeres migrantes) hacia ocupaciones más precarias e inestables.

Una idea interesante que queda planteada en el trabajo de estos autores es la del riesgo de asumir que el empleo doméstico está “extranjerizado”, ya que se suele caer en ese error si se toman sólo las cifras de la región del AMBA, las cuales distan de los porcentajes nacionales para la actividad, donde predominan las trabajadoras nativas.

1.4 Metodología

Esta investigación está sostenida por una estrategia metodológica de tipo cualitativa; donde las entrevistas constituyen una herramienta central en la construcción de conocimiento. A diferencia de la perspectiva cuantitativa, este conocimiento está orientado a la comprensión de los sentidos subjetivos de la acción. Tal como afirma Vela Peón (2001: 63) los métodos de investigación cualitativos “ponen énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales”.

El análisis de la información también varía según el método de investigación. Mientras el método cuantitativo lo lleva a cabo de manera deductiva -es decir, de lo general a lo particular-, el cualitativo realiza el proceso inverso: va de lo particular a lo general, de lo simple a lo complejo. Hacemos especial hincapié en el intento, la *pretensión*, de hacer generalizable lo que es particular¹⁷, hacer el esfuerzo imaginativo por el que ya abogaba Wright Mills en *La imaginación sociológica* (1961). Para el autor, lo central de la

¹⁷ Cabe aclarar que de ninguna forma esto pretende la generalización de los resultados al universo de la población.

imaginación sociológica radica en poder dar cuenta del vínculo entre la biografía y la historia, entre el caso individual y los procesos sociales que lo atraviesan. Retomamos esta idea en nuestra investigación ya que, a partir de la perspectiva biográfica, utilizaremos casos para explicar macro procesos.

El presente trabajo se vale de la técnica de las trayectorias, razón por la cual se enmarca dentro del denominado enfoque biográfico. Retomando a Godard (1998), la perspectiva de las trayectorias debe reconstruirse como un encadenamiento de acontecimientos causales producidos a lo largo de la vida de los actores. Particularmente, consideraremos que las trayectorias laborales están constituidas por tres dimensiones: una macro social o contextual histórica (en nuestro caso estaría dada por el contexto socio-económico y político del país de destino y la región, es decir Argentina y Gran La Plata), una meso social o institucional (características de los trabajos donde se insertan) y una micro-social (experiencia laboral y doméstica de cada trabajadora), y su mutua articulación a lo largo del tiempo y el espacio¹⁸. Cabe destacar que, al no existir un único ámbito de trabajo en las trayectorias analizadas, nos centraremos en las características del empleo en el servicio doméstico.

Como señalamos más arriba, una dimensión primordial a tener en cuenta en las investigaciones que se valen del concepto de trayectoria es la temporalidad, ya que el sujeto va a relatar diferentes momentos de su vida a lo largo de la entrevista. En este sentido, es necesario recordar que cuando se utiliza el método biográfico están en juego “la recuperación de recuerdos narrados desde el punto de vista de quien los evoca” (Machado Pais, 2007: 49).

¹⁸ Este es un concepto analítico presentado por Muñiz Terra, Leticia (2012) en “Los (ex) trabajadores de ypf. Trayectorias laborales a veinte años de la privatización”.

Con respecto a la técnica utilizada para la construcción de los datos, utilizamos la entrevista en profundidad, la cual puede ser definida como:

Una forma especial de conversación entre dos personas, dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación (Alonso en Marradi, Archenti y Piovani, 2007: 216).

El tipo de entrevista utilizado forma parte de las entrevistas “no estructuradas”, dado que cuentan con un alto grado de profundidad y libertad. Si bien para la realización de las entrevistas se elaboró un guion¹⁹, éste tuvo más bien un carácter orientativo (no directivo), buscando que la conversación con las entrevistadas fuera flexible y abierta. Cabe destacar que consideramos a la entrevista como una relación comunicativa y productora de información específica, es decir como una experiencia en la cual la información es co-producida en la interacción con los entrevistados (Guber, 1994).

Debido al carácter acotado de la investigación, la muestra es de tipo no probabilístico, es decir que fue construida de manera intencional. El criterio de selección de las entrevistadas contempló que cumplieran con las siguientes condiciones: que sean de origen paraguayo, que residan en La Plata o Gran La Plata (dado que se trata de un aglomerado urbano que requiere tareas de servicios y en el que hay una importante presencia de población paraguaya), que hayan llegado a Argentina como mínimo hace cinco años, que tengan al menos una inserción laboral en este país y que sean madres (ya que uno de los objetivos es analizar la forma en que concilian trabajo remunerado y familia, desde una perspectiva de género).

¹⁹ Entre las dimensiones que integran el guion, podemos mencionar: el género, la experiencia migratoria, las trayectorias laborales (tanto en Paraguay como en Argentina), el capital social y la utilización de redes de ayuda. El guion completo se encuentra disponible en el anexo.

En total se realizaron diez entrevistas, las cuales fueron hechas durante los años 2018 y 2019. Como criterio de diversificación de la muestra, se buscó entrevistar a trabajadoras de distintas edades, las cuales oscilaron entre los 30 y 60 años. Asimismo, si bien la mayoría de las entrevistadas trabajaron/trabajan como empleadas domésticas, algunas de ellas actualmente se desempeñan en otras actividades como, por ejemplo, emprendimientos propios²⁰.

Teniendo en cuenta que en este trabajo se adoptó un diseño flexible²¹, la técnica de muestreo que se había establecido inicialmente fue modificada. En este sentido, en un principio se intentó utilizar la técnica de “bola de nieve”²², pero no pudo sostenerse en el tiempo debido a que no se generaron nuevos contactos a partir de los establecidos previamente. Por esta razón, se recurrió al “boca en boca” entre conocidos/as que, a partir del uso de sus redes personales, nos pusieron en contacto con varias de las trabajadoras que accedieron a participar en las entrevistas.

La finalización del trabajo de campo, en los muestreos de tipo intencional, se suele establecer a partir del criterio de saturación teórica de la información. Llegado este punto, “el investigador considera que ha captado todas las dimensiones de interés de manera tal, que los resultados provenientes de una nueva entrevista no aportan información de relevancia a la investigación” (Vela Peón, 2001: 83).

²⁰ Para una información detallada de cada una de las entrevistadas, ver la tabla N°1 del anexo.

²¹ En el diseño flexible se contempla la posibilidad de cambio -ya sea del problema de estudio, de las preguntas de investigación, de los instrumentos de recolección de la información, entre otros aspectos- a lo largo del proceso de investigación, en base a las diversas situaciones que se le puedan ir presentando al investigador.

²² La técnica de bola de nieve es una de las utilizadas dentro de los muestreos de tipo intencional, especialmente cuando se trata de personas que no son fácilmente identificables por parte del investigador. Para utilizar esta técnica, se debe recurrir a uno o pocos contactos iniciales, los cuales, a partir de sus redes personales, pueden contribuir a ampliar progresivamente el número de potenciales entrevistados, con los cuales comparten aquellas características que estableció previamente el investigador (Marradi, Archenti y Piovani, 2007).

Si bien en este trabajo sólo contamos con diez entrevistas en profundidad, nos aproximamos a un punto de saturación teórico debido a que la información recabada se fue tornando, en ciertos aspectos, repetitiva. No obstante, creemos que sería interesante retomar la temática de estudio, ampliando el número de entrevistas e incorporando nuevos objetivos, para conocer en mayor profundidad a la comunidad de trabajadoras de origen paraguayo de la región.

En lo referente al análisis, la estrategia que utilizamos consistió en identificar, a partir de las dimensiones de las entrevistas, una serie de categorías a partir de las cuales se clasificaron las entrevistas, buscando semejanzas y diferencias entre los relatos. Para ello, se elaboró una matriz en donde cada fila representó una categoría analítica y cada columna un caso. Además, se fueron identificando y analizando categorías emergentes que surgieron a partir de la lectura de las entrevistas.

Finalmente, en lo concerniente a las cuestiones éticas, cabe aclarar que a cada una de las entrevistadas se les propuso firmar un consentimiento informado (del cual se les entregó una copia), donde consta la pertenencia institucional y la temática de la investigación. Además, se les garantizó la confidencialidad de los datos a partir del uso de nombres ficticios.

Parte II: Trayectorias laborales y migración

2.1 Trayectorias laborales: continuidades y rupturas

En este apartado abordaremos la descripción y el análisis de las trayectorias laborales de las mujeres de origen paraguayo que formaron parte de nuestra investigación. Tal como se mencionó más arriba, las trayectorias serán pensadas como un encadenamiento de acontecimientos causales a lo largo de la vida de los sujetos, sin perder de vista la importancia del contexto histórico. Además, se prestará atención a algunas políticas estatales que se impulsaron en las últimas décadas, intentando dar cuenta de la repercusión que tuvieron sobre las trayectorias de las trabajadoras migrantes que estudiamos.

A fines organizativos, dividiremos el análisis de las trayectorias laborales en dos sub apartados. En el primero, nos centraremos en las trayectorias laborales que tuvieron las entrevistadas cuando vivían en Paraguay. Mientras que, en el segundo, abordaremos sus trayectorias a partir del momento migratorio, es decir cuando se trasladaron hacia Argentina, más precisamente a La Plata y Gran La Plata. En ese marco haremos mención a los diferentes sectores y empleos en los que se desempeñaron, así como a las elecciones que tomaron y a las valoraciones y vivencias que fueron experimentando a lo largo del tiempo.

2.1.1 Antes de migrar

Si bien en Paraguay la economía ha experimentado un crecimiento en los últimos años, lo cual conlleva a una reducción de la pobreza²³, persiste la brecha con respecto a lo que

²³ Se debe tener en cuenta que el modelo de desarrollo económico vigente en Paraguay, se sustenta principalmente en la agricultura y ganadería empresarial. Ambos sectores son altamente dependientes de factores externos (tales como los fenómenos climáticos extremos o las variaciones de precios en los mercados internacionales), lo que puede ocasionar fluctuaciones que impactan directamente tanto sobre los

sucede en Argentina en varios aspectos. Sin negar las dificultades sociales aún presentes en nuestro país, se puede afirmar que actualmente hay una situación más favorable, en comparación con Paraguay, en lo concerniente a la obtención de empleo, los ingresos laborales, el acceso a bienes y servicios públicos y la cobertura de la protección social. Estos aspectos son valorados por la población migrante y explican, en parte, la continuidad de los flujos migratorios regionales durante las últimas décadas (OIT, 2015a).

La mayor parte de las entrevistadas migró hacia Argentina en la década de 1990, y sólo tres de ellas lo hicieron en años anteriores. La edad al momento de migrar varía entre los 18 y 30 años de edad, es decir que migraron siendo jóvenes. A pesar de esto, muchas de ellas cuentan con una trayectoria laboral previa en su país de origen. Tal como afirma Gaudio (2015) uno de los aspectos que se deben tener en cuenta para comprender el proceso de toma de la decisión migratoria es el papel que las mujeres han desempeñado en Paraguay, ya que, tradicionalmente, ocuparon un rol central en las economías campesinas, no sólo en actividades de subsistencia, sino también en aquellas vinculadas a la agricultura y a las tareas relacionadas con el comercio y los servicios personales.

En base al análisis de las entrevistas realizadas se identificaron los principales trabajos que desempeñaron mientras vivían en Paraguay, entre los que se incluyen: trabajo en casas particulares, como empleadas domésticas y/o cuidadoras de niños, trabajos por cuenta propia (venta ambulante de alimentos y costura de ropa) y trabajos desarrollados en el marco de emprendimientos familiares (cría de animales de granja y atención en negocios). Como característica general de estos trabajos podemos mencionar la informalidad y precariedad, ya que son actividades que en todos los casos se realizaron de forma no registrada.

volúmenes de exportación y precios de bienes primarios, como en los servicios e industrias vinculados al sector (OIT, 2015b).

Las entrevistadas que se desempeñaron como trabajadoras domésticas lo hicieron principalmente en la ciudad de Asunción, ya que allí hay una mayor demanda para este tipo de empleo²⁴, razón por la cual, en algunos casos, tuvieron que desplazarse desde localidades situadas en zonas rurales hacia la ciudad. Siguiendo el Informe de la OIT “Perfil de Paraguay con relación al trabajo doméstico de personas migrantes en Argentina” (2015b), el empleo doméstico representa la tercera categoría ocupacional donde se desempeñan las mujeres en Paraguay, después de las trabajadoras por cuenta propia y las empleadas y obreras del sector privado.

En general, en los casos que trabajaron en casas particulares en Paraguay -ya sea como empleadas domésticas o cuidadoras de niños- no lo hicieron durante un largo período de tiempo, sino que fue una opción transitoria para obtener salarios que contribuyeran a las economías propias o familiares, especialmente en los casos en los que ya tenían hijos. Una dimensión interesante que surgió a partir de la realización de las primeras entrevistas fue la cuestión del trato por parte de los patrones, razón por la cual se la incorporó al guion de entrevista definitivo y, de este modo, se indagó en mayor profundidad.

Las referencias al trato recibido por parte de sus patrones, fueron mencionadas especialmente al momento de comparar las experiencias laborales en Argentina respecto de las acontecidas en Paraguay. En este sentido, varias de las entrevistadas afirmaron haber recibido malos tratos por parte de sus empleadores en su país de origen, tal como podemos observar en el relato de Verónica, quien trabajaba como empleada doméstica en Asunción bajo la modalidad sin retiro, es decir “cama adentro”:

Me pegaban si no hacía bien las cosas, no me daban de comer. Yo comía los restos... era con cama adentro. Como yo no tenía donde estar allá... porque mi

²⁴ Las trabajadoras que se desempeñan en el sector del empleo doméstico, se concentran en la zona del Departamento Central, incluyendo la ciudad de Asunción (OIT, 2015b).

hermana también trabaja de esto, pero ella sí se llevaba bien con la señora, pero a mí me toco horrible. Así, sucesivamente, cambié de trabajo, fui a otro y era lo mismo la manera de tratar... el trato fue terrible, son demasiado usureros, no sé cómo decírtelo, parece que no fueran gente, desprecian a las personas de color, todas esas cosas a mí me ponen los pelos de punta, porque esas cosas racistas yo nunca las supe. Cuando vine acá sí supe, y me dijo una persona que era racista. Con razón que me trataban tan mal... Me hacían arrodillar, me ponía en cuatro para limpiar el piso... el trato era terrible, no quiero volver más. Dije “odio a los paraguayos”, a algunos, porque tengo algunos hermanos, todos paraguayos (Entrevista N°1, Verónica).

El trabajo doméstico en Paraguay constituye un punto de apoyo frágil e inestable al que suelen acceder las mujeres de los sectores más desfavorecidos para poder ubicarse por encima de la línea de pobreza, dado que el piso salarial de este sector está por debajo del resto de los asalariados. Se debe tener en cuenta que la pobreza de origen, sumada a las condiciones precarias de empleo y una normativa discriminatoria²⁵, se convierten en las principales características del trabajo doméstico remunerado en ese país (OIT, 2015b).

En lo que concierne al acceso a este tipo de trabajo, lo consiguieron en base a contactos y recomendaciones de otras mujeres, en general familiares. No se debe perder de vista que muchas de las entrevistadas no han finalizado la escuela secundaria, contando sólo con el certificado de estudios primarios. Por esta razón, el trabajo doméstico y de cuidado de niños representaban opciones a las cuales podían acceder fácilmente sin necesidad de experiencias previas o certificación de conocimientos. Retomando uno de los testimonios de las entrevistas, se puede dar cuenta de cómo fue una posibilidad de inserción al momento de abandonar la escuela:

²⁵ Si se analizan las condiciones legales establecidas en el Código Laboral, comparado con el que rige para el resto de los trabajadores/as paraguayos/as, surgen numerosas formas de discriminación legal relacionadas con el salario mínimo, la duración de las jornadas, la estabilidad laboral y el acceso a la seguridad social y a la jubilación, entre otros aspectos (OIT 2015b: 36).

Cuando yo dejé el colegio justo ella (su vecina) empezaba a trabajar, porque el único que trabajaba era el marido, y ella tenía un bebé de nueve meses, y uno de tres y me dijo “¿no quieres trabajar conmigo en mi casa de niñera? Si total estás al lado de casa”. Entonces lo conseguí así, directamente... Ella igual me dijo “no te voy a poder pagar mucho, es para ayudarte a vos también”
(Entrevista N°6, Natalia).

A través de este testimonio también se puede vislumbrar como se van conformando cadenas de trabajos de cuidado feminizadas, donde las mujeres que son madres emplean a otras mujeres para realizar las tareas de cuidado de sus hijos/as.

En relación a los trabajos por cuenta propia, entre estos se incluyen la venta ambulante (ya sea de frutas, de empanadas, o de boletos para la quiniela), y de costura, tejido y/o bordado de ropa, tanto de forma particular como para terceros. Se debe tener en cuenta que, en algunos casos, este tipo de trabajos se llevaron a cabo desde la infancia o adolescencia -y al mismo tiempo que se asistía a la escuela- para contribuir a la economía familiar:

Después estuve haciendo empanadas por cuenta propia, porque yo desde que tenía ocho años vendía cosas. Tenía quince años y el canasto en el brazo, venía del colegio y me iba a vender empanadas de mandioca, empanadas de carne
(Entrevista N°4, Margarita).

Este tipo de actividades, se emprendieron como una forma de dar respuesta al apremio económico que muchas de las entrevistadas atravesaron en su juventud, y ante la imposibilidad de acceder a trabajos con cierta estabilidad y que les permitieran percibir una remuneración fija. Además, se debe considerar que el hecho de vivir en zonas rurales, y la dificultad para movilizarse a otras ciudades que ofrecieran mayor demanda de empleo doméstico, conllevó a que la única posibilidad percibida por las entrevistadas para obtener ingresos fueran estas actividades por cuenta propia, principalmente la venta ambulante.

Finalmente, otra de las ocupaciones que se identificaron en las trayectorias laborales de las entrevistadas mientras vivían en Paraguay fue la del trabajo en emprendimientos familiares. Entre estos, se pueden mencionar la cría de animales de granja y la atención en negocios pertenecientes a sus familias, principalmente relacionados con la venta de alimentos. En consonancia con los trabajos mencionados más arriba, el trabajo familiar representó una alternativa de subsistencia económica, especialmente en los casos de las mujeres que fueron madres mientras aún vivían con su familia de origen:

 Mi mamá siempre decía que tener un hijo era una responsabilidad de uno. O sea, yo tenía a mi hija y yo tenía que... como el papá de la nena no aportaba nada, yo empecé a trabajar. Aparte mi mamá tenía vacas, yo ordeñaba las vacas, vendía la leche (Entrevista N°6, Natalia).

No se debe perder de vista que, en varios casos, este tipo de trabajo también fue llevado a cabo desde una temprana edad, realizándose al mismo tiempo que se asistía a la escuela y como forma de contribución a una economía familiar de subsistencia, dado que los ingresos generados a través de estas actividades eran el único del que disponía el grupo familiar.

En base a lo expuesto anteriormente podemos afirmar que las trayectorias laborales desarrolladas en Paraguay durante la juventud, estuvieron caracterizadas por el acceso a trabajos no calificados, precarios e inestables. Otro rasgo es que todos se ubican dentro del sector informal del mercado de trabajo, por ende, no contaban con ningún tipo de contratación que les permitiera gozar de los beneficios que conlleva tener un trabajo registrado, tal como es la seguridad social y el cobro del salario estipulado para el tipo de actividad, entre otros aspectos.

La situación de pobreza inicial de la que partían la mayor parte de las entrevistadas, sumado al hecho de vivir en zonas rurales y a que debían colaborar con el trabajo familiar

desde edades tempranas, contribuyó, en conjunto, a acotar sus oportunidades laborales. Asimismo, el hecho de convertirse en madres siendo jóvenes conllevó a que, en varios casos, abandonaran la escuela, se orientaran a buscar trabajos que les permitieran contar con un ingreso para subsistir y, posteriormente, tomaran la decisión de migrar en búsqueda de mejores ingresos y condiciones de vida para ellas y sus familias, tal como veremos a continuación.

2.1.2 Después de migrar

Tal como se señaló en el apartado precedente, las entrevistadas decidieron migrar hacia Argentina siendo jóvenes. El principal factor que moviliza la migración internacional de estas mujeres está íntimamente vinculado a la mejora de sus situaciones económicas, dando lugar a una migración de tipo laboral. Para comprender la decisión migratoria²⁶, se debe tener en cuenta el menor dinamismo de la economía paraguaya en relación con la argentina, además de las diferencias salariales y en la estructura de oportunidades laborales entre ambos países (Gaudio, 2015). Por esta razón, a partir de la migración tuvieron la posibilidad de acceder a un mercado de trabajo más amplio y, de este modo, a un incremento en sus ingresos. Lo anteriormente señalado lo podemos ver en los siguientes testimonios:

Igual quería venir yo, quería salirme porque es como que uno no le encontraba mucha salida para progresar y todo, como que la familia es muy cerrada, es como que no encuentras cómo salir adelante. En ese momento, nosotros, para ir al colegio, teníamos que ir al centro, nosotros vivíamos en el campo, y para los hombres era un tabú terrible, que las mujeres iban a prostituirse, se iban de la casa... Entonces la opción nuestra era salir a trabajar, casarnos e irnos (...). Si,

²⁶ Esta decisión migratoria se ve facilitada por el hecho de contar con capital social en el país receptor, aspecto que se desarrollará en el siguiente apartado.

para venir a trabajar más que nada, qué se yo, lograr algo, tener algo propio...

Y me vine y no me quise ir más (Entrevista N°3, Irene).

Y trabajaba en Paraguay, pero muy poco... en ese tiempo vos venías a trabajar en Argentina y se ganaba buena plata, por el cambio, que era muy favorable.

Yo vine porque mi hija iba a cumplir 15. A mí me ofrecieron, yo nunca quise venir, decía “no, no quiero dejar a mi país”. Trabajaba allá pero no se podía, no podía juntar la plata (Entrevista N°4, Margarita).

Y yo a medida que iba estudiando en Asunción, ya me daba cuenta de que no tenía salida laboral digamos. Y yo siempre pensé, de chica ya tenía una decisión. De hecho, decía en algún momento yo tengo que irme bien lejos, siempre, no sabía dónde, pero sabía que me tenía que ir. Y siempre quise prosperar y seguir luchando por algo más (Entrevista N°10, María).

Es importante considerar también cómo incide el contexto en el país de destino al momento de emprender la migración. La mayor parte de las entrevistadas arribó a nuestro país durante la década de 1990, es decir cuando había paridad cambiaria entre el peso y el dólar, lo que les permitía el envío de remesas a sus familias en Paraguay. Pasando al contexto de la primera década del nuevo milenio, promediando el año 2001 la crisis económico-política acontecida en el país, conllevó a que se perdieran numerosos puestos de trabajo, además de una marcada disminución en los ingresos, por lo cual varias de las entrevistadas decidieron retornar a su país de origen con la intención de regresar en cuanto mejorara la situación de Argentina. Tal como se puede apreciar en el relato de Natalia, quien volvió a Paraguay por recomendación de su empleadora:

Justo vino el 2001 que se fue todo un poco a la miércoles, y me empezaron a pagar en patacones, que estaban en esa época, y ella me dijo “Nati, en vez de estar acá sufriendo, por qué mejor no te vas a disfrutar de tu familia y tu hija, y cuando esto mejore yo te vuelvo a llamar”, así que me fui (Entrevista N°6, Natalia).

Luego de la mencionada crisis, convergieron una serie de circunstancias que contribuyeron a que nuestro país volviera a ser un destino atractivo para migrantes regionales. Por un lado, a partir del año 2003 empezaron a incrementarse las tasas de crecimiento económico -lo cual conllevó a que se fortaleciera el mercado de trabajo- y, por ende, aumentó la demanda en los sectores en que tradicionalmente se suelen insertar las migrantes regionales. Por otro lado, se modificó sustancialmente la política migratoria argentina a partir de la promulgación -y luego, reglamentación- de una nueva ley de migraciones²⁷ que confirió a los migrantes una serie de derechos, de los que antes no disponían (Cerruti, 2013).

Con respecto a las primeras inserciones laborales que tuvieron en Argentina, tanto en la década de 1990 como posteriormente, se dieron principalmente en el ámbito del trabajo doméstico. Tal como afirma Messina (2015) este tipo de trabajo constituye la principal puerta de ingreso a una ocupación para las mujeres de origen paraguayo, dado que no requiere de calificaciones específicas y suele presentar un alto nivel de informalidad, el cual es uno de los aspectos característicos de este sector. Cabe recordar que la mayoría de las entrevistadas no había finalizado el nivel secundario al momento de migrar, lo cual limitó, en un principio, los tipos de empleos a los que podían acceder.

En otros casos, tuvieron que recurrir al trabajo por cuenta propia, más precisamente a la venta ambulante de alimentos, para poder solventarse durante los primeros meses en

²⁷ La Ley de Migraciones a la que nos referimos es la N°25.871, sancionada en el año 2003 y promulgada en el 2004. Esta Ley establece que la situación irregular de un inmigrante no es razón para privarlo de salud o educación y facilita la incorporación de los extranjeros/as a la vida social y productiva. En relación con esta Ley, Novick (2004) explica que apuntó a la formulación de una “nueva política demográfica nacional” y a la promoción de la integración socio-laboral de los migrantes. Establece como una disposición innovadora el hecho de que los trabajadores/as mantengan los derechos adquiridos en sus trabajos, estando el empleador no exento de cumplir con las reglamentaciones laborales vigentes, independientemente del estado migratorio de los empleados/as.

Argentina, o en los momentos de sus trayectorias laborales en que, por diversas razones, se desvinculaban de los trabajos en casas particulares.

El acceso al trabajo doméstico en casas particulares, en la mayoría de los casos se vio facilitado al disponer de redes de contactos que las vincularon con quienes serían sus futuros empleadores. Una de las modalidades más comunes de inserción cuando recién llegaron a nuestro país fue la de “cama adentro” -es decir, residir en la misma casa donde se prestan los servicios-, opción factible especialmente para las mujeres que arribaron solas al país. En estos casos la duración de los empleos dependió, en mayor medida, de la reunificación familiar, dado que, cuando lograron traer a sus hijos renunciaron o bien no fueron convocadas nuevamente por sus empleadores. A través del relato de Luciana, se puede observar cómo el hecho de que trajera a su hijo desde Paraguay conllevó a que su empleadora prescindiera de sus servicios como empleada doméstica:

Empecé a trabajar, después vino el problema de que tengo que traer al nene porque se quedó allá, porque ya nos acomodamos acá, más o menos, y nuestra misión era traer al nene. Estaba todo bien. Me dijo antes de traer al nene “sí, vas a seguir trabajando”, porque yo estaba trabajando con cama ahí. Cuando llegué con el nene, me fui con él y me rechazaron. Es difícil (Entrevista N°7, Luciana).

No obstante, la modalidad sin retiro no es la más generalizada entre las trabajadoras que llevan varios años en el país, ya que la mayoría de ellas trabaja con retiro, es decir “por hora”, en una o en varias casas particulares. Tal como se mencionó más arriba, el empleo en el sector doméstico representa una opción de inserción laboral para gran parte de las migrantes de origen paraguayo, no sólo como primera experiencia laboral en el país de destino, sino en diferentes momentos de sus trayectorias laborales. De las diez entrevistadas, nueve de ellas han trabajado, en al menos una oportunidad, como empleadas domésticas. La serie de medidas estatales de la última década que tendieron a

mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras domésticas, al incluirlas dentro de un marco de protección social, profundizó este tipo de inserción laboral entre las migrantes.

Nos referimos específicamente a la sanción, en el año 2013, del Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares, a través de la Ley N°26.844. Dicha ley²⁸ establece la equiparación de las condiciones laborales y de contratación del régimen general²⁹ al ámbito del trabajo doméstico. Cabe aclarar que abarca por igual a todos los tipos de empleo doméstico, más allá de la modalidad particular que adopte, siendo independiente del tipo de tarea realizada (cuidado de personas, limpieza, cocina, etc.), como del número de horas trabajadas y la cantidad de empleadores a los que se les presta servicio³⁰. Un aspecto importante a destacar es que la ley sobre el trabajo en casas particulares rige tanto para nativas como para extranjeras³¹.

Si bien las medidas mencionadas constituyeron un avance en lo que atañe a la regulación del trabajo doméstico, éste continúa desarrollándose, en gran medida, bajo la informalidad y precariedad. Al ser una actividad que se lleva a cabo en el interior de casas particulares (es decir, en una esfera privada), es difícil de controlar que las trabajadoras estén registradas y bajo qué condiciones prestan el servicio. A esta situación se le suma el hecho de que se establece una relación directa y personal con el/la empleador/a, lo cual conlleva a que, frecuentemente, se conformen lazos afectivos que terminan invisibilizando la existencia y cumplimiento de sus derechos laborales (Messina, 2015).

²⁸ Cabe destacar que en año 2014 se sumaron la aprobación de otros decretos que ampliaron las implicancias de esta ley. Tal es el caso del Decreto N°467 que incluye la obligación del empleador de cubrir a la trabajadora con una ART, es decir con una aseguradora de riesgos del trabajo, frente a posibles accidentes que puedan suceder en el horario laboral.

²⁹ Ley de Contrato de Trabajo N°2044 del año 1974.

³⁰ Además, se refuerza la protección de las trabajadoras en aspectos como el salario, la cantidad de horas de trabajo, el aguinaldo, las licencias por maternidad o enfermedad y el subsidio ante la situación de despido (Messina, 2015).

³¹ No obstante, la normativa implica la previa regularización migratoria para poder gozar de los derechos estipulados (Rosas *et al.*, 2014).

Esta conformación de lazos afectivos, que termina invisibilizando las condiciones de contratación, se puede observar a través del relato de Natalia, cuando se refiere a su primer trabajo como empleada doméstica en Argentina:

Lo bueno es que yo trabajaba con una psicóloga y siempre me trato como si fuera de la familia. Cada tres meses me mandaba a Paraguay para ver a mi hija, porque ella me decía “yo comprendo que la debes extrañar”, así que yo me iba (...). No, no estaba en blanco. Pero era como si hubiese estado, porque jamás se atrasaron, al contrario. Me acuerdo que se habían comprado la casa en Villa Gesell por el Banco Credicoop y ella, y ni bien me pagaba, me decía “Nani, anda al banco a cambiarlo por dólares”, me ayudaba muchísimo. Pero sí, estaba en negro (Entrevista N°6, Natalia).

Podemos afirmar que las medidas estatales a las que hicimos referencia, más que promover una sanción a los empleadores que no cumplan con la normativa, buscan incentivar la formalización de las empleadas.

Con respecto a las condiciones de contratación, son pocos los casos que trabajan/trabajaron de forma registrada como trabajadoras domésticas. A pesar de esta situación, varias de las entrevistadas mostraron interés por regularizar su situación laboral en algún momento de sus trayectorias, lo cual resultó dificultoso en los casos en que el/la empleador/a se mostraba reticente a hacerlo. Uno de estos casos fue el de Verónica, quien terminó renunciando ante la negativa de su empleadora registrar su trabajo y pagar el salario correspondiente:

Ella se piensa que porque soy paraguaya soy estúpida, pero no, entiendo toda la ley yo, a pesar de que vine acá, muchas cosas me enseñaron. (...) Fue así que un día le dije “mire, yo el sábado vengo, necesito que me prepare la liquidación total, todo lo que me debe de todos los años que estuve, necesito que haga una liquidación” (Entrevista N°1, Verónica).

Con respecto al trato recibido, y en comparación con las experiencias como empleadas domésticas en Paraguay, hay una clara ruptura ya que las valoraciones pasaron de negativas a positivas. En este sentido, varias de las entrevistadas rescatan el buen trato recibido por parte de sus empleadores en Argentina, independientemente tanto del salario percibido como del hecho de que estuvieran o no registradas. En los siguientes relatos, encontramos una comparación entre el trato recibido en su país de origen, y el que vivenciaron luego de migrar:

El trato acá es, algunos, no todos, muy bueno. Hay mucha diferencia, algunos te tratan bien, en algunos trabajos. Yo, doy gracias a Dios de que en una sola me fue mal acá. En todo los que yo estuve trabajando me han tratado una maravilla, como persona te digo. Fueron humanas conmigo, y allá no, nada que ver. Allá no son buenos, son humillantes, no sé cómo explicarte... es diferente. Acá se gana más, tenes ganas de trabajar, aparte las personas mismas son muy buenas, la manera de tratar, por eso te recalco que todos los trabajos en los que estuve, en uno solo me maltrataban (Entrevista N°1, Verónica).

Allá hacen diferencia de personas, si vos sos una empleada, y ponele que yo sea la patrona, yo soy la empleada, y viene un familiar, digamos de otro lado, o digamos de otro barrio, te viene y ni siquiera te saluda, no te saluda, te hace como si vos fueras invisible, no te ve, y vos estas ahí, te ignoran directamente. (...) Es que me sorprendió un montón cuando acá me saludaron, me abrazaron, me besaron, todos me hablaban, y yo me quede sorprendida porque nunca me pasó eso. En ese mismo momento, yo me siento rara, viste. Y cuando me voy y llego a mi casa, analizo y empiezo a pensar, comento con mis hijos, cómo es la cosa acá. Y porque yo viví muchas cosas, humillaciones maltratos, desprecios (Entrevista N°8, Gladys).

Situaciones similares se replican en los diferentes relatos, donde se destacan las buenas relaciones que se fueron estableciendo con los empleadores en Argentina, aunque esto se debe matizar con algunas experiencias que se vivenciaron de forma negativa,

especialmente en los casos en que no estaban conformes con los ingresos percibidos, la modalidad de contratación bajo la que prestaban el servicio y/o con algunas de las tareas que les eran asignadas.

Como mencionamos anteriormente, la mayoría de las entrevistadas trabajaron de forma no registrada a lo largo de sus trayectorias laborales pre y post migratorias. No obstante, también hay algunos casos que atravesaron un punto de ruptura en este aspecto, teniendo la oportunidad de empezar a trabajar de forma registrada. Tal fue el caso de Natalia, cuyo trabajo actual es como maestranza en una institución privada:

Ella (su amiga) sabía toda mi historia, siempre le decía que necesitaba trabajar, y un día me dice “creo que te conseguí un trabajo”, creí que era de limpieza, porque yo decía “necesito trabajar en blanco, porque tengo que alquilar”, y para alquilar necesitas tener recibo de sueldo. Y yo, trabajando por mi cuenta, no tengo nada (...). Me dice “lleva el currículum a tal lugar”, yo pensé que era para trabajar en una casa de cocinera, y caí en una Fundación que es para chicos con autismo y estoy en la parte de la cocina, haciendo la merienda. Sería maestranza y cocina, porque también limpio el lugar, les sirvo la merienda a los chicos (Entrevista N°6, Natalia).

Otras de las actividades laborales que se identificaron a partir de las entrevistas es la del empleo por cuenta propia, entre los que se encuentran la elaboración y venta de alimentos, o la costura y confección de indumentaria. Estas actividades representaron una alternativa de la que hicieron uso algunas entrevistadas en momentos en que se encontraban desocupadas, o bien cuando recién llegaron al país y no contaban con un empleo estable. También hay casos en los que coexisten los trabajos por cuenta propia con el empleo doméstico (u otro trabajo en relación de dependencia), dando cuenta del pluriempleo.

En otros casos el empleo por cuenta propia forma parte de una elección personal y no se lo considera un trabajo transitorio o pasajero, sino que se proyecta como una modalidad

bajo la cual se desea progresar. En este sentido, nos encontramos con entrevistadas que se dedican exclusivamente a sus emprendimientos, para lo cual tuvieron que invertir dinero (a partir de ahorros o accediendo préstamos y/o subsidios) para comprar las herramientas necesarias para producir. Esto sucedió, generalmente, transcurridos varios años de residencia en Argentina y luego de haber tenido experiencias en el sector del servicio doméstico.

Cabe mencionar que en los casos que decidieron iniciar sus propios emprendimientos, ya sea como actividad principal o secundaria, en general optaron por capacitarse a través de la realización de cursos, orientados al perfeccionamiento de la actividad/producto que ofrecen, lo que también da cuenta de cambios en sus trayectorias educativas post migratorias.

A lo largo de este apartado nos hemos adentrado en las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo y en cómo éstas se fueron transformando a partir de la migración hacia Argentina, donde llegaron siendo jóvenes. Para esto hemos mencionado los principales trabajos en los que se desempeñaron a lo largo de sus trayectorias, así como en las condiciones bajo las cuales se desarrollaron, prestando atención a las valoraciones que hicieron sobre sus propias vivencias y del trato recibido por parte de sus empleadores. Además, se identificaron una serie de medidas estatales que tuvieron incidencia en el proceso migratorio de este grupo poblacional (Ley Migratoria y Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares).

Podemos hablar, entonces, de continuidad en las trayectorias laborales de estas mujeres ya que, en su mayoría, se insertaron en ocupaciones similares a las que se desempeñaban antes de migrar: empleo doméstico, cuidado de niños o adultos y venta ambulante de alimentos, actividades que comparten la característica de estar altamente feminizadas. No obstante, también debemos hablar de rupturas, no sólo porque pasaron de trabajar de

zonas rurales a urbanas, sino porque, con el correr de los años y ya siendo adultas, para varias de ellas se abrieron otras posibilidades de inserción, principalmente en emprendimientos propios (por ejemplo, de repostería, venta de alimentos y costura). Además, en algunos casos, empezaron a trabajar de forma registrada.

Resulta de interés observar cómo las entrevistadas rescataron la dimensión del trato como un factor importante, ya que afirman haber experimentado una transformación en este plano a partir de migrar hacia Argentina. Mientras el trato recibido por parte de sus empleadores en el país de origen se caracterizó, principalmente, por ser distante (en general) y violento (en algunos casos), a partir de la migración relataron haber vivenciado una mejora en este aspecto. Dicha mejora se refleja en las condiciones bajo las cuales se presta el servicio, el percibimiento de salarios acordes al tipo de tarea realizada y en los lazos afectivos establecidos con sus empleadores.

2.2 El papel del capital social: redes de ayuda

La utilización del capital social es un aspecto clave a tener en cuenta cuando se analiza el proceso migratorio ya que se pone en juego tanto antes como después de migrar. Tal como afirman Durand y Massey (2003) al desarrollar la teoría migratoria de las Redes Sociales, los nexos generados a través de estas redes incrementan la posibilidad de movimiento internacional, ya que disminuyen los costos y los riesgos del desplazamiento. Teniendo en cuenta que la migración de mujeres de origen paraguayo hacia Argentina se ve facilitada al contar con redes de apoyo en el país (Courtis y Pacecca, 2010; Brage, 2011), podemos afirmar que las conexiones que se generan a través de estas redes, representan la forma más común de capital social de la que hacen uso.

Antes de emprender la migración ya intervienen las redes sociales, principalmente a través del rol de las *migrantes previas*, es decir mujeres compatriotas que han migrado

con anterioridad y, por ende, tienen contactos y experiencias laborales en el país de destino (Curtis y Pacecca, 2010). Precisamente, son estas “paisanas”³² las que suelen brindarles alojamiento a las recién llegadas y, además, las ayudan a conseguir los primeros trabajos.

En base al análisis de las entrevistas, se pueden identificar dos momentos principales donde interviene el capital social a través del uso de las redes sociales de ayuda. En primer lugar, el momento de tomar la decisión de migrar a nuestro país. En la mayoría de las entrevistas se puede observar que la migración representó una decisión individual³³, muchas veces incitada por las sugerencias y recomendaciones por parte de mujeres compatriotas que ya vivían y trabajaban en Argentina. A través del siguiente relato, se puede ver como la decisión migratoria se vio concretada a partir de tener un empleo previamente asegurado, en este caso provisto por parte de una tía de la entrevistada que ya residía en el país, lo que también da cuenta de la importancia de las cadenas migratorias preexistentes:

La mayoría de las hermanas de mi mamá viven acá, vinieron desde chiquititas porque la mamá de mi mamá trabajaba acá antes. Y bueno, los hermanos y las hermanas de mi mamá vivían acá y un día me llama mi tía, y me dice que ella trabajaba con una doctora, y que la mejor amiga de la patrona de ella, que era una psicóloga, necesitaba niñera. Entonces mi mamá me dijo “andate” y ahí tomé la decisión de venirme para acá. Tenía 19, mi nena tenía un año (Entrevista N°6, Natalia).

³² El término paisano/a es comúnmente utilizado por los paraguayos/as para referirse a sus compatriotas.

³³ Si bien se habla de una decisión de tipo individual, esta decisión se encuentra estrechamente ligada a cuestiones familiares. Tal como postulan Curtis y Pacecca (2010) los factores más importantes al momento de tomar la decisión de migrar, son: la edad, el lugar que ocupa en el seno familiar, su etapa del ciclo vital -si deja o no hijos pequeños en su país de origen-, y la capacidad del hogar para prescindir de los trabajos domésticos y tareas de cuidado que allí aportan.

En segundo lugar, se identifica el uso de redes de ayuda cuando recién llegaron a nuestro país, especialmente durante los primeros meses, cumpliendo un rol fundamental en lo que tiene que ver con la integración al nuevo entorno. En este momento las redes, principalmente a través de las migrantes previas, operaron brindando a las recién llegadas tanto alojamiento como contactos para acceder a las primeras experiencias laborales.

Con respecto al alojamiento, la mayoría de las entrevistadas relató haber vivido en casa de familiares cuando llegaron al país. En los casos en que el primer trabajo fue bajo la modalidad “cama adentro”, el lugar de residencia fue el mismo en el que se prestaba servicio como empleada doméstica. Ya sea que se hospedaran en casa de algún familiar o en el mismo lugar de trabajo, esta situación fue transitoria.

En general, con correr de los meses y a partir de las primeras inserciones laborales, muchas de las entrevistadas estuvieron en condiciones de alquilar una vivienda, a donde se trasladaron solas (en los casos de las entrevistadas que eran solteras o estaban separadas al momento de migrar) o con sus parejas. Esta situación además posibilitó la reunificación familiar con los hijos, en los casos de las que habían tenido que optar por dejarlos al cuidado de su familia de origen en Paraguay.

Además de facilitar el alojamiento, las redes de ayuda colaboraron en la obtención de empleo cuando recién arribaron al país. En este sentido, los primeros trabajos en que se insertaron las entrevistadas, fueron obtenidos gracias a la intermediación de las migrantes previas, quienes, en muchos casos, ya les tenían asegurado un empleo desde antes que llegaran a nuestro país. Como se puede observar en el relato de Virginia, su hermana fue quien le consiguió su primer trabajo:

Ella fue quien me dijo “venite para la Argentina”, y me consiguió trabajo.

Cuando llegué acá ya tenía trabajo, y muy bueno. A la semana que llegué ya empecé a trabajar. El sueldo era nada que ver a allá (...) Primero empecé a

trabajar en un laboratorio, ese fue el primer trabajo. Trabajé en un laboratorio de la patrona de ella, que era bioquímica. Me llevó para lavar las cosas que ahí usan (Entrevista N°1, Verónica).

Cabe destacar que si bien se identificaron dos momentos centrales donde operan las redes de ayuda (el momento de tomar la decisión migratoria y cuando recién se llega al país de destino, brindando alojamiento y colaborando en las primeras inserciones laborales), emergieron, a través del análisis de las entrevistas, otras dos circunstancias en las que actúa el capital social: cuando se pasa una situación de desempleo y en momentos en que se requiere ayuda con el cuidado de los niños para poder trabajar.

Durante los períodos de desocupación, el papel de las redes de ayuda resultó fundamental ya que, en varios casos, las “paisanas” de las entrevistadas se encargaron de ponerlas en contacto con posibles empleadores, facilitándoles la reinserción en el mercado de trabajo. En los siguientes relatos, se puede vislumbrar cómo estas redes intercedieron en el acceso a nuevos empleos:

Hasta que me separé y me vi en la necesidad de generar dinero. Así que empecé a trabajar de niñera y limpiando casas por hora, que me lo pasaban conocidos paraguayos. Me decían “voy a dejar este trabajo ¿quieres venirte acá hasta que consigas otro?” (Entrevista N°6, Natalia).

Una vecina mía trabajaba ahí, y un día faltó una vacante, y me dijo que, si me quería postular, me postulé y salí. Igual más recomendada por ella, porque había mucha gente que se fue, y a mí ni siquiera me hizo la entrevista, me tomo así. Al principio, hablaron ellos con mi vecina y ella les dijo que me enseñaba, en los horarios que estaba, y así entré (Entrevista N°7, Luciana).

Por último, las redes de ayuda también se utilizaron en lo que tiene que ver con el cuidado de hijos pequeños en horarios laborales. Esta situación se presentó más que nada en los casos de trabajadoras separadas o que no disponían de otra persona con la cual dividir las

tareas de cuidado dentro del ámbito familiar. En el siguiente apartado, se tratará este aspecto en mayor profundidad ya que se indagará sobre cuestiones de género y la conciliación entre cuidados y trabajo.

En suma, en el presente apartado se describió la principal forma de capital social de la que se valen las trabajadoras de origen paraguayo: las redes sociales de ayuda. Es a través de los lazos interpersonales generados por estas redes que muchas mujeres tienen la posibilidad de migrar hacia Argentina, dado que reducen los costos potenciales de la migración y propician la adaptación al nuevo entorno social.

Las principales protagonistas de las redes de ayuda son las “migrantes previas”, mujeres compatriotas -con las que, en general, se comparten lazos familiares y/o afectivos- que colaboran tanto en el momento de tomar la decisión migratoria, brindando asesoramiento y contención, como cuando recién se arriba al país de destino, alojando a las recién llegadas mientras que sea necesario, y colaborando en sus primeras inserciones laborales. También participan durante períodos de desocupación, ayudando a la re inserción laboral, y con el cuidado de los hijos pequeños mientras trabajan.

2.3 Mujeres migrantes, madres y trabajadoras: una mirada con perspectiva de género

A lo largo de este apartado veremos cómo la cuestión de género se torna fundamental, tanto en el análisis de los motivos y modalidades migratorias de mujeres de origen paraguayo, como en las inserciones laborales a las que acceden en Argentina y las formas en qué concilian trabajo y familia.

Tal como lo planteamos en el marco teórico creemos que, además de adoptar una perspectiva de género, es necesario tener en cuenta el concepto de interseccionalidad para lograr una mirada más amplia y heterogénea, analizando las clasificaciones sociales que

se interrelacionan con la categoría de género. En el caso de nuestro tema de estudio, el género combinado con la nacionalidad de origen y el nivel educativo alcanzado inciden en los segmentos laborales en los que se suelen insertar las trabajadoras.

En consonancia con una participación femenina cada vez más creciente en el mercado de trabajo, iniciada hace más de cuatro décadas, varios autores coinciden en afirmar que se atraviesa una “crisis de cuidados”. Esta crisis se refleja en una mayor demanda de empleos de cuidados personales³⁴ (tareas domésticas, cuidado de niños y/o adultos mayores) que, en mayor medida, continúan recayendo sobre las mujeres. Por esta razón, y en base a los recursos de los que disponen, muchas mujeres argentinas han optado por contratar servicios destinados a cubrir las tareas de cuidados del hogar, los cuales son llevados a cabo, principalmente, por otras mujeres (Cerruti, 2009, 2013; Bruno, 2011; Messina, 2015).

En los casos de las trabajadoras de origen paraguayó que analizamos, en una primera instancia migraron solas, ya que estaban al tanto de que los primeros meses en Argentina iban a estar caracterizados por las búsquedas laborales y el acceso a los primeros trabajos. Por esta razón, las entrevistadas que eran madres antes de emprender la migración optaron por dejar a sus hijos/as al cuidado de su familia de origen (particularmente de sus madres) ejerciendo, mientras tanto, una “maternidad a distancia” (Cerruti, 2013). Este vínculo a la distancia se sostenía principalmente a través del envío de remesas a quienes quedaron a cargo del cuidado de los hijos/as, como se puede observar en el siguiente fragmento de

³⁴ Cerruti (2013) afirma que, en el caso de Argentina, esta demanda en el sector del servicio doméstico y de cuidados existe desde hace mucho tiempo. No obstante, fue durante las últimas décadas que empezó a coincidir con la creciente participación de las mujeres de clase media en el mercado de trabajo, quienes resuelven a través del mercado los problemas de compatibilización del trabajo fuera del hogar, con el doméstico. En vinculación con esta creciente demanda, Magliano (2017) afirma que alrededor de un 69% de las mujeres de origen paraguayó están ocupadas dentro del sector del servicio doméstico y de cuidados. Asimismo, resalta que dentro de este universo se hallan mujeres con diferentes trayectorias migratorias, así como diversos niveles de formación laboral.

entrevista, donde Natalia relata cómo sus primeros ingresos fueron destinados casi en su totalidad para tal fin:

Sí, trabajaba acá y mandaba plata para allá. Me dejaba un poco y el resto mandaba. Con eso mi mamá le armó el dormitorio a mi hija, mandó a construir una pieza para ella sola (Entrevista N°6, Natalia).

Si bien la reunificación familiar fue una de las preocupaciones más frecuentes cuando recién migraron, para poder llevarla a cabo tuvieron que sopesar varias cuestiones. Principalmente, el poder acceder a un empleo relativamente estable a través del cual empezaron a recibir una remuneración fija que, en muchos casos, facilitó el alquiler de una vivienda independiente y amortizó los gastos de traslado de los hijos/as hacia Argentina. Tal como ilustra el siguiente fragmento, las mujeres, a menudo con la ayuda de sus parejas, destinaban sus primeros ahorros para emprender el traslado de los hijos que habían quedado en Paraguay:

Después empezamos a trabajar, a meterle para poder traer a los otros chicos, porque quedaron tres allá... A los seis meses los trajimos, para las fiestas... Él (su marido) justo se fue para allá en navidad, para traerlos. Yo me la pasé sola, encerrada con mi hijo, porque no estaban los demás y no quería saber nada... todos me buscaban y me decían “vamos”, yo me encerré (Entrevista N°5, Fabiana).

Otro de los aspectos que resultó de importancia al momento de considerar la reunificación familiar por parte de las entrevistadas, fue disponer de cierta colaboración para el cuidado de los niños/as mientras trabajaban, ya sea por parte de sus parejas, hijos/as mayores, alguna amiga o familiar, o a través de una institución pública o privada (por ejemplo, jardines maternos o guardería). Es por esto que en los casos de las entrevistadas cuyo primer trabajo fue en el sector del servicio doméstico bajo la modalidad “cama adentro”,

no fue hasta cambiar de modalidad, o de tipo de trabajo, que empezaron a planificar el traslado de sus hijos/as.

Con respecto a la conciliación entre trabajo y familia, se la debe analizar en vinculación con la principal actividad laboral en la que se insertan las mujeres de origen paraguayo que migran a nuestro país, es decir, el empleo en el sector del servicio doméstico y de cuidados. Las particularidades que presenta este sector, inciden en las estrategias de organización familiar que llevan a cabo las entrevistadas, quienes, en muchos casos, atraviesan una “doble jornada” doméstica. Esto sucede especialmente cuando no cuentan, entre sus convivientes, con una división de las tareas del hogar.

En base a los hallazgos del trabajo de campo, resulta frecuente que repliquen las mismas tareas que desarrollan en el ámbito laboral, las cuales incluyen desde el cuidado de niños y/o adultos mayores a tareas de mantención de la casa (entre las que se encuentran limpieza, lavado, planchado y cocina), en el interior de sus propios hogares una vez finalizada la jornada laboral. En el siguiente relato se puede apreciar cómo una de las entrevistadas gestionaba su tiempo para conciliar el trabajo remunerado como empleada doméstica con la organización del hogar:

Y yo llego tarde a mi casa, tipo a las 7 de la tarde. Entonces ya tengo que tener las compras hechas (...). Y con la comida lo mismo, intento comprar todo de otros lados o le pido a Carlos (su marido). Además, cuando uno llega también hay que hacer las cosas de la casa, tengo que preparar la ropa para el otro día, cocinar y esas cosas (Entrevista N°9, Mirtha).

Ya sea que encabecen hogares monoparentales o no -ya que, quienes conviven con una pareja o conyugue, no necesariamente reciben aportes económicos o colaboración en las tareas de cuidados por parte de ellos- la carga de reproducción de sus hogares continúa recayendo principalmente sobre ellas. Se debe tener en cuenta que las jornadas laborales

de las trabajadoras domésticas se caracterizan por ser extensas, debido a que la modalidad más común de prestar el servicio es “por hora”. Asimismo, es frecuente que trabajen para más de un empleador, lo cual implica que la configuración de su jornada laboral sea variable.

Toda esta dinámica laboral conlleva que el tiempo disponible para estar en sus propios hogares sea acotado, siendo los fines de semana el momento en que más tiempo se comparte con los hijos, y en que se realizan las tareas de cuidado del hogar que no se pudieron llevar a cabo. En los siguientes testimonios podemos observar las formas en que las entrevistadas organizaban el cuidado de los hijos mientras trabajaban, ya sea recurriendo a una institución estatal o a la colaboración de un familiar:

Nunca pedí ayuda a nadie, ni de familia ni de pagar a una persona para que cuide a mis hijos, no. Siempre me volqué a la guardería de la Municipalidad, que es gratuito, y conseguí un lugar para mis hijos, desde chiquitos, desde la lactancia hasta los once años te los tienen bien (...). Y bueno fue así que los crié a mis hijos, trabajando, y después cuando empezaron a hacerse adolescentes, es como que me alivié un poco de trabajar, dejé un poco de trabajar tanto y no estar con mis chicos, ni con mi marido tampoco. Nos veíamos solamente los fines de semana, y era limpiar la casa... lavar la ropa, el fin de semana era eso, no disfrutaba de mis hijos, no sabía lo que era disfrutar de mis hijos (Entrevista N°1, Verónica).

Tuve ayuda, sí, en ese sentido tuve mucha ayuda, pero tenes que correrlo a mil por hora. Por más que tenes ayuda, vos sabes que tenes un hijo que está en la casa de tu hermana, no importa, pero tenes que llegar, o sea, las condiciones nuestras también son eso, de que terminemos y cada uno cumplamos nuestras obligaciones... Tenes que salir corriendo, llevarlo a natación, o uno u otro... o hablar por teléfono “¿vos podes? Yo no (Entrevista N°3, Irene).

Si bien el tiempo para estar con los hijos suele ser más bien acotado, también se observa una valoración positiva con respecto a la independencia económica a la que se accede al contar con un trabajo propio, tal como relata Natalia al referirse a cómo es la experiencia de ser madre y trabajadora:

En un sentido es bueno, y en otro es malo, cincuenta y cincuenta diría yo. Bueno, porque podemos demostrar las mujeres que podemos hacer muchas cosas a la vez, ser madre, trabajar. Lo malo es que se deja mucho tiempo solos a los chicos, que no disfrutas tu rol de madre, ni ellos disfrutan de ellos con la madre. Por ahí no podés estar en el horario de hacer la tarea, o esas cosas. Después para mí es positivo que la mujer salga a trabajar. Te podés dar el gusto de comprarte tus cosas sin que nadie te esté diciendo “te lo di yo”, por ejemplo, “gracias a mí”. Vos podés hacer lo que vos quieras, es tu plata, te la ganaste vos, es tuya (Entrevista N°6, Natalia).

Cabe destacar que a medida que los hijos/as fueron creciendo, hubo cambios en las trayectorias de las entrevistadas. En este sentido, a medida que los hijos se volvieron económicamente independientes y, sobre todo, se aminoró la carga de trabajo doméstico no remunerado, algunas de las entrevistadas optaron por trabajar menos horas. En otros casos, decidieron realizar cursos de formación específicos (particularmente quienes estaban formando sus emprendimientos), o la finalización del secundario. Tal como se puede apreciar en los relatos de Verónica, quien decidió renunciar a todos los trabajos en que se desempeñaba y mantener uno solo, e Irene, quién pudo finalizar sus estudios:

Esta me la consiguió mi hermana, que ella trabajo muchos años, y me dice “¿quieres trabajar en esta casa, mira que es grande”, y yo la verdad es que no quiero salir de una casa y meterme en otra... ya no me da el cuero. Tengo 57 años y el cuerpo ya no me da para seguir buscando así. Ya hice todo lo que tenía que hacer cuando era más chica, y me re jodí la vida limpiando pisos, no me arrepiento, pero... (...) Es el único trabajo (en referencia al trabajo actual),

cuatro horas por días, buenísimo. Además, me pagan re bien (Entrevista N°1, Verónica).

Sí, siempre me interesó, lo que pasa es que no tuve muchas chances al principio, y por eso terminé el secundario hace tres años, porque antes no podía con los chicos, por el trabajo, no tenía mucho... Y después dije “sí, lo voy a terminar por más que...”, como ya uno es grande (Entrevista N°3, Irene).

Una última cuestión que es necesario mencionar, es la de la “invisibilidad” laboral en la que se encuentran las trabajadoras que se desempeñan en el sector del servicio doméstico. Siguiendo a Magliano (2017) esta invisibilidad es una especificidad histórica de este tipo de trabajo, ya que se desarrolla en el ámbito privado de los hogares de los empleadores, donde se realizan tareas que han sido naturalizadas como propias de las mujeres, razón por la cual continúa siendo un trabajo altamente feminizado. Además, la precariedad e informalidad bajo las que se encuentran gran parte de las trabajadoras en este sector, contribuye a reforzar aún más este aspecto.

Según lo expuesto en este apartado, podemos observar cómo la intersección de la nacionalidad de origen, el género, así como el nivel educativo alcanzado por las entrevistadas, inciden en sus inserciones laborales post-migratorias, las cuales terminan repercutiendo en las formas en que concilian trabajo y familia. Como vimos en apartados anteriores, una gran parte de las entrevistadas se concentran en el sector del servicio doméstico y de cuidados, el cual opera como motor de la migración. Cabe recordar que al momento de migrar ninguna de las entrevistadas contaba con nivel de estudio secundario completo, lo que acotó, en principio, las oportunidades laborales a las que podían acceder.

Las trabajadoras domésticas suelen atravesar situaciones de pluriempleo, dado que, en general, prestan servicio para más de un empleador, lo cual deriva en que tengan jornadas

laborales variables, que suelen ser extendidas. Por esta razón, deben optar por dejar a sus hijos al cuidado de algún familiar o en alguna institución de cuidado (pública o privada) mientras trabajan. Al llegar a sus hogares, tienen que encargarse de diferentes quehaceres que no fueron llevados a cabo por otros convivientes y recaen sobre ellas, tales como cocina, limpieza y lavado de ropa, entre otras tareas. Por lo que podemos concluir, que la división del trabajo en el hogar y el tipo de empleo que tienen refuerzan, para ellas y sus convivientes, un estereotipo de “tareas femeninas”.

Parte III: A modo de cierre

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo, a partir de la adopción de una estrategia cualitativa y desde el enfoque biográfico, nos hemos adentrado en el análisis de las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguayo que residen en La Plata y Gran La Plata. A partir de ello pudimos dar cuenta de las transformaciones de dichas trayectorias laborales y el lugar que, en estas transformaciones, jugó la migración.

Para dar cuenta de aquellas transformaciones se tuvieron en cuenta varias dimensiones, a saber: el contexto histórico, las principales características de los sectores y empleos en los que se insertaron, la forma en que hicieron uso del capital social y el género. Estas dimensiones fueron recabadas tanto para el país de origen como de destino.

En general, las trayectorias laborales mientras vivían en Paraguay se caracterizaron por el acceso a trabajos precarios e informales, los cuales fueron llevados a cabo desde edades tempranas debido a las necesidades económicas del grupo familiar. Además, la maternidad fue un factor que, en varios casos, apresuró el ingreso al mercado de trabajo. Se debe tener en cuenta que muchas de las entrevistadas vivían en zonas rurales, razón por la cual las posibilidades laborales eran más bien acotadas, siendo frecuentes los trabajos de venta ambulante, así como la participación en emprendimientos familiares. También hubo algunos casos, particularmente entre las trabajadoras que se podían movilizar a las ciudades, en que se desempeñaron en el sector doméstico.

La búsqueda de mejores oportunidades económicas, tanto para ellas como para sus familias, derivó en la decisión de migrar hacia Argentina. En este sentido, jugó un papel muy importante el uso del capital social a través de las redes de ayuda, cuyas protagonistas fueron las “migrantes previas”, mujeres compatriotas que, en muchos casos,

les tenían asegurado un empleo antes de que llegaran al país. Estas cadenas migratorias preexistentes tuvieron una función fundamental, ya que disminuyeron los riesgos que implica migrar y propiciaron la integración al nuevo entorno.

Las trayectorias laborales post-migratorias se dieron principalmente en el sector del empleo doméstico y de cuidados, el cual está altamente feminizado y es demandado en los centros urbanos. En las trayectorias laborales de las entrevistadas se encuentra, al menos una vez, este tipo de inserción ocupacional. Entre las particularidades de este trabajo podemos mencionar la diversidad de tareas que se realizan (las cuales varían entre el cuidado de niños o adultos mayores, y tareas de manutención del hogar), las jornadas extensas que conlleva (ya que se suelen presentar situaciones de pluriempleo, donde se presta el servicio para más de un empleador), así como las condiciones de informalidad.

A pesar de que en los últimos años hubo intentos estatales por regularizar la situación de las trabajadoras domésticas (específicamente a partir del Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares), es una actividad difícil de controlar por parte del Estado. Esto se debe a que se desarrolla en el marco privado de los hogares de los empleadores, con los cuales muchas veces se establecen lazos afectivos que terminan invisibilizando el cumplimiento de los derechos que les corresponden como trabajadoras.

Si bien se analizó en mayor profundidad el empleo doméstico, ya que es el más frecuente, se debe mencionar que, a lo largo de sus trayectorias, acaecieron cambios en los tipos de actividades laborales que desempeñaron. En este sentido, varias entrevistadas optaron por dar inicio a emprendimientos propios, para lo cual realizaron cursos de capacitación específicos. En algunos de estos casos, con el correr de los años, pudieron dedicarse exclusivamente a esta actividad mientras que, en otros, continuaron trabajando en el sector de servicio doméstico como actividad económica complementaria.

Podemos concluir que las trayectorias laborales de las mujeres de origen paraguayo que residen en La Plata y Gran La Plata están atravesadas por continuidades y rupturas, que ocurrieron, principalmente, a partir del momento migratorio. Las continuidades se pueden apreciar en los tipos de empleo a los que acceden y su calidad, los cuales se caracterizan por ser no calificados e informales, y se dan -mayoritariamente- en el sector del servicio doméstico y de cuidados en casas particulares. No obstante, también se debe hablar de rupturas ya que algunas de las trabajadoras pasaron a estar registradas y, en otros casos, pudieron cambiar de actividad laboral, iniciando sus propios emprendimientos productivos.

Pero sobre todo hay rupturas con respecto a la cuestión del trato. En este sentido, las entrevistadas afirmaron haber experimentado una mejora en este plano ya que pasaron a ser tratadas “como iguales” y “como parte de la familia” por parte de sus empleadores, en contraposición a situaciones de maltrato -físico y verbal- que algunas de ellas habían vivenciado en el país de origen.

No se debe dejar de mencionar que las tareas de reproducción de sus hogares continúan recayendo centralmente sobre ellas, independientemente de que convivan o no con una pareja o conyugue. Por esta razón, se puede afirmar que atraviesan una doble jornada doméstica, ya que suelen replicar las mismas tareas que realizan en el marco de sus trabajos remunerados (percibidas como “tareas femeninas”), al interior de sus hogares una vez terminada su jornada laboral.

Si bien el punto central del análisis, en términos temporales, estuvo centrado en el momento pre migratorio y post migratorio, se identificaron algunas cuestiones emergentes en el análisis de las trayectorias laborales de las entrevistadas. En este sentido, luego de transcurridos varios años viviendo en Argentina, y con la disminución de las cargas familiares, algunas de ellas decidieron iniciar/retomar diferentes instancias de

estudios (nivel secundario o cursos de capacitación), y/o aminorar la carga horaria de sus trabajos remunerados como trabajadoras domésticas. Además, la posibilidad de ser trabajadoras independientes, a través de la formación de sus propios emprendimientos, forma parte del horizonte de expectativas de algunas de las entrevistadas, lo cual se aprecia en el hecho de que para varias de ellas el empleo doméstico y de cuidados representa una actividad económica complementaria de la que se puede llegar a prescindir en el futuro.

Para finalizar, creemos importante recalcar la imbricación entre la migración, el capital social y el género a lo largo de las trayectorias laborales de las entrevistadas. En este sentido, el que sean mujeres de origen paraguayo, y que no contaran con el nivel educativo secundario al momento de migrar, condicionó, en un principio, el tipo de empleo al que pudieron acceder, el cual se dio principalmente en el sector del servicio doméstico. Asimismo, el capital social, a través de las redes de ayuda integradas por las migrantes previas, jugó un papel importante tanto en la primera inserción laboral en Argentina, como en otros momentos de sus trayectorias. Mientras que el género opera como una dimensión central no sólo a lo largo del proceso migratorio, sino también en sus trayectorias laborales (teniendo en cuenta que acceden/accedieron a trabajos feminizados) y en las formas en que concilian trabajo remunerado y no remunerado.

Debido al carácter acotado de este trabajo, se han dejado de lado algunas cuestiones que sería interesante retomar a futuro -incorporando un mayor número de entrevistas-, para ampliar la mirada sobre la comunidad de trabajadoras de origen paraguayo en la región. En relación con esto, se podría ahondar en las similitudes y diferencias tuvieron sus recorridos laborales respecto al de sus padres, para analizar si hay algún tipo de movilidad social. También sería interesante indagar en los casos que han atravesado alguna situación de engaño al momento de migrar, como puede ser la trata de personas, y cómo este hecho

repercute sobre sus trayectorias laborales. Finalmente, creemos que resultaría enriquecedor llevar a cabo un análisis comparativo con otras comunidades de inmigrantes regionales que residen y trabajan en la zona de La Plata y Gran La Plata.

Bibliografía

Alonso, L. E. (1998) “La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa”. Madrid, España. Ed. Fundamentos.

Benencia, R. (2009) “Apéndice: La inmigración limítrofe”. En *Historia de la inmigración en la Argentina*, Devoto F., Buenos Aires. Ed. Sudamericana.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1987) “Respuestas por una Antropología Reflexiva”. México. Ed. Grijalbo.

Brage, E. (2011) “Redes sociales y trayectorias migratorias de mujeres paraguayas en la Ciudad de Buenos Aires”. Ponencia presentada en el *IV Taller: Paraguay desde las Ciencias Sociales*. Rosario, Argentina.

Bruno, S. (2011) “Migrantes paraguayas y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades”. *XI Jornadas Argentinas de Estudios de la Población*. Ciudad de Neuquén, Argentina.

Camacho, G. (2010) “Mujeres migrantes: trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano” 1ª Ed. Clacso. Buenos Aires.

Canevaro, S. (2014). Afectos, saberes y proximidades en la configuración de la gestión del cuidado de niños en el hogar: Empleadas y empleadoras del servicio doméstico en la Ciudad de Buenos Aires. *Trabajo y sociedad*, (22), pp. 175-193.

Capdevielle, J. (2013) “Capital social: debates y reflexiones en torno a un concepto polémico”. *Revista de Sociología e Política*, v. 22, n. 51, pp. 03-14

Cerruti, M. (2009) “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en Argentina”. *Serie de documentos de la dirección Nacional de población*. Buenos Aires, Argentina.

Cerruti, M. (2013) “Derechos sociales, mercado de trabajo y migración internacional en Argentina”. *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2013 del PNUD Argentina*.

Cortés, R.; Groisman, F. (2004) “Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires”. *Revista de la Cepal n°82*, pp. 173-192.

Courtis, C.; Pacecca, M. I. (2010) “Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. *Papeles de Población*, vol. 16, núm. 63 enero- marzo 2010. Universidad Autónoma del Estado de México. México. pp. 155-185.

Datos macro (2019) “Argentina- Inmigración” Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/argentina>

Dettmer, J.; Reyna, A. (2014). “El análisis de redes sociales y su aplicación al campo de las Ciencias Sociales”. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Heredia, Costa Rica. En *Memoria Académica*.

Devoto, F. (2009) “Historia de la migración en la Argentina”. 1ª Ed., Buenos Aires. Sudamericana.

Díaz, C. (2014) “La cuestión migratoria en Argentina: Cambios y continuidades a 10 años de la promulgación de la nueva ley de migraciones”. Ponencia presentada en *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Ensenada, Argentina.

Durand, J.; Massey, D. (2003). “Los enfoques teóricos: una síntesis”. En J. Durand y D. Massey. (Coord.). *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México D.F.: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración. pp. 11-43.

Fernández, M. (2013) “Pobreza y migración: El rol de las redes de ayuda en las estrategias familiares de reproducción de inmigrantes paraguayos residentes en La Plata. Trabajo Final de Grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación. En *Memoria Académica*.

Frassa, M. J. y Muñiz Terra, L. (2004) “Trayectorias laborales: origen y desarrollo de un concepto teórico-metodológico”. Publicación en CD. *Cuartas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos*, Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires.

Frassa, M. J. (2007) “Rupturas y continuidades en el mundo del trabajo: Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas en un estudio de caso”. *Cuestiones de Sociología*, 4, pp. 243-266.

Gaudio, M. (2009) “Migración y procesos familiares de mujeres paraguayas en la Argentina”. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Gaudio, M. (2015) “Decisiones migratorias y familia entre mujeres paraguayas en Buenos Aires”. *Revista Latinoamericana de Población*, [S.l.], n. 10, pp. 103-118.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2020) “¿Qué es AMBA?” Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/gobierno/unidades%20de%20proyectos%20especiales%20y%20puerto/que-es-amba>

Godard, F. (1996) “El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales”. En R. Cabanes y F. Godard (eds.) *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Bogotá: Cuadernos del CIDS, serie II, Universidad de Externado de Colombia, pp. 5-55.

Guber, R. (1994) “Nacionalismo reflexivo. La entrevista como objeto de análisis”, en *Revista de Investigaciones Folkloricas*. Buenos Aires.

Herrera, N.; Varesi, G. (2016) “Inmigración latinoamericana, mercado de trabajo y modelos de acumulación en la Argentina contemporánea. Un análisis comparativo entre los años 90 y 2000”. *Trabajo y Sociedad* (27), pp. 539-555.

Herrera, N. (2018) “Inmigración política y memoria: La fiesta provincial del inmigrante (Berisso, 1978-2018): un ritual conmemorativo a través del cual la comunidad se imagina

a sí misma”. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*.

Hirata, H.; Kergoat, D. (1997) “La clase obrera tiene dos sexos”. *La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio*. Argentina. pp. 77-87.

López, M. (2009) “Tras llovido, mojado para los migrantes paraguayos: paraguayos en Argentina en la década del '90, legislación y políticas públicas”. *Informe UNFPA y ADEPO, A 15 años del Cairo: avance y expectativas en el Paraguay*. Asunción, Paraguay. pp. 7-21.

Machado Pais, J (2007) “De los relatos a los contenidos de vida”. En Machado Pais, J. *Chollos, Chapuzas y Changas*. México. Antropos.

Magliano, M. J. (2017) “Las trabajadoras invisibles: experiencias laborales de mujeres migrantes en Argentina”. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo* N°1.

Maguid, A. (2011) “La migración sudamericana en Argentina: cambios recientes y perfil de sus protagonistas”. *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*. Oficina de País de la OIT para la Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 1era ed. Buenos Aires, Argentina.

Mallimaci Barral, A. I. (2016) “Migraciones y cuidados. La enfermería como opción laboral de mujeres migrantes en la Ciudad de Buenos Aires”. *Universitas Humanística*, (82).

Marradi, A.; Piovani, J. I.; (2007) “Metodología de las ciencias sociales”. Ed. Emecé. Buenos Aires, Argentina.

Maurizio, R. (2007) “Migraciones internacionales en Argentina: un análisis de sus determinantes y de su relación con el mercado de trabajo”. *Nuevos documentos CEDES* n.º 30.

- Messina, G. M.** (2015) “Inserción de las trabajadoras domésticas paraguayas a partir de las reformas laborales y migratorias en Argentina”. *Documentos de Trabajo N°10*. OIT. 1ª Ed., Buenos Aires.
- Mills, C. W.** (1961) “La imaginación sociológica”. Bogotá, Colombia. Fondo de Cultura Económica.
- Monsalvo, A. P.** (2011) “Los migrantes sudamericanos en el mercado de trabajo argentino: informalidad del empleo y brechas salariales”. *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*. Oficina de País de la OIT para la Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 1ª Ed. Buenos Aires, Argentina.
- Muñiz Terra, L. M.; Hasicic, C.; Maturano Loureiro, M.** (2013) “El género como perspectiva para comprender las carreras laborales de varones y mujeres: Reflexiones a partir de un estudio de caso de trabajadores/as de los sectores petrolero y del calzado”. *III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género*. La Plata, Argentina.
- Muñiz Terra, L.** (2012) “Los (ex) trabajadores de ypf. Trayectorias laborales a veinte años de la privatización”. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Muñiz Terra, L.; Roberti, E.; Deleo, C.; Hasicic, C.** (2013) “Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes”. *Laboratorio* (25), 57-79. En *Memoria Académica*.
- Novick, S.** (2004) “Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)”. En *Tres dimensiones para el estudio del fenómeno migratorio en el Mercosur: políticas estatales, actores sociales y experiencias individuales*. UBACyT, Buenos Aires.
- OIM** (2008) “Perfil migratorio de Argentina”. Elaborado por Ezequiel Texidó para la Organización Internacional de Migraciones. Buenos Aires.

OIT (2015a) “Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales”. Organización Internacional del Trabajo, Oficina de País de la OIT para la Argentina. Buenos Aires.

OIT (2015b) “Perfil de Paraguay con relación al trabajo doméstico de personas migrantes en Argentina”. Documento elaborado para el Programa de acción mundial sobre personas trabajadoras domésticas migrantes y sus familias. Asunción, Paraguay.

Pereyra, F. (2017) “Trabajadoras domésticas y protección social en Argentina: Avances y desafíos pendientes”. Oficina de País de la OIT para Argentina. 1ª Ed., Buenos Aires.

Piovani, J. I. (2018) “La Argentina en el siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social”. Juan Ignacio Piovani; Agustín Salvia (coord.). 1ª Ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siglo XXI.

Rapan, V. (2018). “Migración femenina y procesos de autonomización: Análisis de las relaciones laborales y de género de mujeres peruanas migrantes insertas en el trabajo doméstico y de cuidados remunerados, en Gran La Plata, en 2018”. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*.

Roberti, M. E. (2011) El enfoque biográfico en el análisis social: Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los estudios con trayectorias laborales. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*.

Rodríguez Enríquez, C. (2010) “Análisis Económico para la Equidad: los aportes de la Economía Feminista”. *SaberEs: Revista de Ciencias Económicas y Estadística*, Vol. 2, pp. 3-22

- Rosas, C.; Jaramillo Fonnegra, V.; Vergara, A.** (2014) “Trabajo doméstico y migraciones latinoamericanas. Desde Argentina, hallazgos y reflexiones frente a los destinos extrarregionales”. *Estudios Demográficos y urbanos*. México, DF, pp. 253-290.
- Sala, G. A.** (2017). Reorientación de la política previsional argentina y acceso de los migrantes limítrofes a la seguridad social. *Migraciones internacionales*, 9(1), pp. 119-149.
- Tizziani, A.** (2014). “Género y trabajo: perspectivas sobre un programa de empleo”. *Cadernos de Pesquisa*, 44(152), pp. 270-288
- Vela Peón, F.** (2001) “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. María Luisa Tarrés (coord.). El colegio de México, México, pp. 63-95.

Anexo

Tabla N°1: Base de datos construida en base a las entrevistas realizadas

N° entrevista/ seudónimo	Edad	Año de la migración	Motivos de la migración	Cantidad de hijos	Ocupación actual
1- Verónica	58	1982	Laborales	3	Empleada doméstica
2- Fernanda	43	1998	Violencia familiar/ Laborales	8	Emprendimiento gastronómico
3- Irene	41	1994	Laborales	2	Confecciona y vende lencería/ cuida adultos mayores
4- Margarita	42	2006	Laborales	2	Empleada doméstica
5- Fabiana	54	1988	Laborales/tratamiento médico de su marido.	6	Costurera
6- Natalia	38	1999	Laborales	2	Empleada de maestranza y hace repostería
7- Luciana	30	2011	Laborales	2	Tiene un kiosco y hace repostería
8- Gladys	36	2008	Tratamiento médico personal/ laborales	4	Empleada doméstica y de cuidados

9- Mirtha	46	1990	Laborales	1	Empleada doméstica
10- María	60	1983	Laborales	4	Profesora de danzas

Guion de entrevista

1. Dimensión familiar

1.1 ¿Por quienes estaba compuesta tu familia cuando vivías en Paraguay?

1.2 ¿A qué se dedicaban tus padres?

1.3 ¿Cómo se organizaban con las tareas del hogar?

1.4 ¿Cómo se compone tu familia? ¿Tenés hijos/as?

1.5 ¿Cuándo nacieron? ¿Dónde (Paraguay o Argentina) ¿Cuántos años tenías cuando nació tu primer hijo/a? Relacionar con la dimensión laboral: trabajo, dejo de hacerlo, etc.

1.6 ¿Con quienes vivís en La Plata?

2. Trayectoria educativa

2.1 ¿A qué escuela/s fuiste en la primaria y en la secundaria? (privada o pública, barrio, ubicación, modalidad -bachiller, técnica, adultos-, tipo de jornada).

2.2 ¿Podrías describir tu escuela primaria y secundaria? (cuestiones edilicias, calidad educativa, compañeros, docentes, directivos) [captar experiencia educativa, sentidos, etc.]. Repitencia: ¿Alguna vez repetiste? ¿Por qué? Abandono: ¿En algún momento abandonaste?

2.3 ¿Pudiste finalizar el secundario? ¿Qué título obtuviste?

2.5 Escuela y trabajo: ¿Mientras ibas a la escuela, trabajaste en algún momento? ¿Qué tipo de trabajo realizas/realizaste? ¿Cómo te las arreglabas para estudiar y trabajar al mismo tiempo? ¿Por qué decidiste trabajar mientras estabas en la escuela? ¿Pasaste algún período sin trabajar ni estudiar? ¿Por qué? ¿Qué hiciste? (dónde, cómo, recibió alguna ayuda)

3. Formación post-escolar

3.1 Formación profesional/oficios: ¿Realizaste algún curso de formación profesional u oficio? ¿Qué elegiste? ¿Por qué? ¿En dónde? ¿Cuándo? ¿Finalizaste? ¿En qué crees que te aportó/aportará para tu futuro laboral?

4. Dimensión espacial-migratoria

4.1 ¿Qué te motivó a venir a Argentina?

4.2 ¿En qué año llegaste?

4.3 ¿Por qué decidiste venir a la Argentina y no a otro país?

4.4 ¿Dónde viviste cuando llegaste?

4.5 ¿Cómo viviste la transición de ir de un país a otro? ¿Qué problemáticas experimentaste?

4.6 ¿Sentís que dejaste de hacer algunas cosas o cambiaste algunos hábitos? (En relación al trabajo) ¿Cuáles?

4.7 ¿Cómo fue tu recorrido hasta llegar a La Plata? ¿Viviste en otra ciudad?

4.8 ¿Qué diferencias crees que hay entre vivir en Paraguay y vivir en Argentina?

4.9 ¿Regresaste a tu país en algún momento? ¿Pensas volver en el futuro? ¿Por qué?

4.10 ¿Conoces a alguna mujer paraguaya que trabaje de lo mismo que vos?

4.11 4.11 ¿Qué es lo que más valoras de vivir en Argentina (en La Plata)?

5. Capital social

5.1 Al momento de venir a Argentina, ¿conocías a algún compatriota que ya vivía en el país?

5.2 ¿Contaste con la ayuda de alguien al momento de llegar?

5.3 ¿Recibiste alguna ayuda para conseguir tu primer empleo en Argentina? ¿Alguien te recomendó?

5.4 ¿Asististe o conoces instituciones como centros culturales o de fomento donde se reúnan paraguayos/as? ¿Ves seguido a compatriotas (paisanos) actualmente?

6. Trayectoria laboral

6. La idea es recuperar tu trayectoria laboral, para comenzar me gustaría que me cuentes cómo fue tu vida laboral ¿cuántos trabajos tuviste en tu vida y cuáles fueron?

6.1 Caracterización: ¿Cuál fue tu primer trabajo? ¿A qué edad lo tuviste? ¿Cómo lo conseguiste? ¿Algún familiar, amigo o conocido te ayudó a encontrarlo? ¿Qué tareas realizabas? ¿Durante cuánto tiempo trabajaste en eso? ¿Qué te motivó a empezar a trabajar en ese momento? ¿Cómo eran las condiciones de contratación? ¿Antes de ese trabajo realizaste alguna changa o ayudaste a algún familiar en su negocio/empresa?

6.2 Valoración del primer trabajo: ¿Qué es lo que más te gustaba y lo que menos te gustaba de las tareas que realizabas? ¿Por qué? ¿Sentís que aprendiste algo? ¿Qué cosas? (un oficio, una calificación administrativa, etc.) ¿Quién te enseñó a hacer eso? ¿Pudiste aplicarlo en trabajos posteriores?

Preguntas sobre cada trabajo:

6.4 ¿En qué año comenzaste en este trabajo? ¿Cuántos años tenías al comenzar y al dejar ese trabajo? ¿Cuántas horas diarias trabajabas? ¿Cuántos días por semana? ¿Tenías contrato? ¿Era un trabajo estable y con seguridad social, o era informal? ¿A qué se dedicaba el establecimiento?

6.5 ¿Cómo lo conseguiste? ¿Algún familiar, amigo o conocido te ayudó a encontrar este trabajo? ¿Para obtener ese trabajo te pedían que tuvieras algunos conocimientos previos? ¿Cuál/es? ¿Qué tareas realizabas?

6.6 ¿En este trabajo había gente de distintas clases sociales? ¿En qué lo percibías? ¿Cómo se relacionaban entre sí estas personas? ¿Por qué crees que pasaba esto?

6.7 ¿Por qué dejaste de trabajar en eso? ¿Cómo te sentiste con esta situación?

6.8 ¿Te gustaban las tareas que realizabas? ¿Por qué? ¿Cumplió las expectativas que tenías cuando comenzaste a trabajar en eso? ¿En qué sentido? ¿Sentís que aprendiste algo? ¿Qué cosas? (un oficio, una calificación administrativa, etc.) ¿Pudiste aplicarlo en trabajos posteriores?

Trabajo actual y proyección futura

6.9 ¿Trabajas actualmente? ¿En dónde? En caso de pluriempleo realizar las siguientes preguntas para cada uno de los trabajos ¿Hace cuánto trabajas ahí? ¿Cuántas horas trabajas? ¿Cuántos días a la semana? ¿Estás en blanco?

6.10 ¿Cómo lo conseguiste? ¿Algún familiar, amigo o conocido te ayudó a encontrar este trabajo? ¿Para obtener ese trabajo te pedían que tuvieras algunos conocimientos previos? ¿Cuál/es? ¿Qué tareas realizas? ¿Dónde aprendiste a realizarlas? ¿Esas tareas fueron cambiando?

6.11 Valoración del trabajo actual: ¿Te gustan las tareas que realizas? ¿Por qué? ¿Crees que cumple las expectativas que tenías cuando comenzaste a trabajar en esto? ¿Sentís que aprendiste algo? ¿Qué cosas? (un oficio, una calificación administrativa, etc.).

6.12 ¿Percibís un ingreso por tu trabajo? ¿Te parece suficiente por el trabajo que haces? Por fuera de los ingresos ¿Consideras que valoran adecuadamente el trabajo que realizas? ¿Por qué? ¿Qué rescatas como positivo y negativo de tu trabajo?

6.13 Trabajo actual y proyección a futuro: ¿Pensás trabajar el día de mañana en la misma actividad que desarrollas actualmente? ¿Por qué? En caso negativo: ¿En qué te gustaría trabajar? ¿Por qué? ¿Qué condiciones creés deberían darse para conseguir un trabajo así? ¿Hiciste alguna búsqueda de empleo últimamente?

6.14 ¿Cómo te imaginás en 10 años? ¿Qué te gustaría estar haciendo?

6.15 ¿Alguna vez te despidieron o estuviste desocupado? ¿Cuándo? ¿Por qué causas? ¿Conseguiste trabajo rápidamente? En caso negativo: ¿Por qué crees que no conseguías trabajo en ese/esos momento/s? ¿Cómo hiciste para conseguir ingresos durante ese/esos período/s?

6.16 ¿En algún momento tuviste más de un empleo al mismo tiempo? ¿Cuáles eran las razones?

6.17 ¿Cómo dirías que es trabajar en este país? ¿Qué diferencias encontras con trabajar en Paraguay? ¿Cómo es la relación con tu jefe/a - patrón/patrona? ¿Qué te llevaste de bueno de los trabajos que tuviste en Argentina? ¿Qué trabajos realizarías si volvieres a Paraguay?

7. Género. Conciliación trabajo y familia

7.1 ¿Cómo es la experiencia de ser madre y trabajadora al mismo tiempo?

7.2 ¿Cómo se organizaron con las cosas de la casa (comida-limpieza) cuando llegaron a Argentina?

7.3 ¿Quién se hace cargo de los niños mientras trabajas? (En el caso de tener niños pequeños). ¿Se reparten tareas en el hogar?

7.4 ¿Cómo fue y es la crianza de los niños? ¿En qué sentido? Especificar: responsables de crianza, ayudas materiales, etc.